

## ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.  
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.  
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.  
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6  
APARTADO 282

## AUTO DE FE

## Las Salesas, ardiendo

¡El Palacio de Justicia, ardiendo! Esta fue la voz que circuló ayer por Madrid. ¡Arde la Justicia! ¡Se quema la Justicia! ¡Un auto de fe en las Salesas! Las Salesas ardían por los cuatro costados. Las gentes, curiosas, corrían hacia el lugar del siniestro. Y las Salesas, efectivamente, ardían. Siguen ardiendo todavía. Y, para sonrojo de Temis, más que rostros desolados, se veían caras alegres; pocos sentían el dolor de la catástrofe, muchos la comentaban complacientes. Quizá el trazo más ajustado, más verídico del momento psicológico, fue la exclamación de un pilluelo: ¡Amnistía general!

No se vio, en los primeros momentos el aspecto aterrador del siniestro. El Palacio de la Justicia, el fuego, el diablo que sopla, y las llamas señoras de las Salesas. El colector general del papel de oficio, disecador de almas, convertido en inmensa pira. Toda la trabazón legal que alberga libertades é intereses, presa del fuego, devorada por las llamas. No se pensaba en otra cosa. El concepto hostil, contra la Justicia histórica, estallaba en insanas manifestaciones de regocijo. A un lado quedaba la función augusta de la cohorte de Temis; la atención insolente se fijaba en el dolor y la miseria que lleva ajenos la Justicia, y en el fuego purificador.

No se ha visto por el lado trágico, sino en la faceta cómica el incendio de las Salesas. Un edificio suntuoso que arde, el templo de la Justicia devorado por las llamas, es algo conmovedor. Pero el pueblo no estaba para conmoverse. Sólo veía la dispersión de jueces, picapleitos, procuradores, escribanos, escribientes, gillías y ratones de archivos. La curia, que trasciende a tragedias íntimas, onomatopéica reminiscencia de hermandades y cuadrilleros, puesta en fuga por el incendio. Allí donde la voluntad se pierde y el espasmo se dobla ante los símbolos de la Justicia y los Tribunales austeros y hieráticos, las llamas han entrado como en su casa, destruyéndolo todo, aniquilándolo todo, y poniendo al lado de la nota de tétrica seriedad, la tragicómica de una huida en desbandada. El silencio imponente y lúgubre de las Salas de visitas, sustituido por el estridor de las llamas. Las hojas, pasadas ceremoniosas y solemnemente por los relatores, hojas mortales que estujan el corazón de los delinquentes, bailando, requemadas, una zarabanda diabólica al impulso del viento cómplice del incendio. Eso veía el pueblo, y, en su concepción irrespetuosa, palpitaba un alto sentimiento de piedad.

El pueblo ignora que las piezas ó rollos quemados, se reconstituyen. Nada como la Justicia, puede hacer frente a las eventualidades de un siniestro. Los cabos que ella ata, ni el fuego los desata. Pero esto no lo sabe el pueblo, ni le importa. Incapaz de grandes complejidades, se dejaba llevar de su hostilidad instintiva. En las Salesas, estaba archivada ó en transición, todo lo que la Justicia «ha escrito». Y el terror pánico a las diligencias, reflejado por Benavente en los «Intereses creados», se convertía en profanador y escandaloso regocijo. El auto de fe reducía á cenizas los garabatos leyeguescos. La Justicia se la veía frente a frente con un poder más fuerte: el incendio.

Todo caía abatido y devorado por las llamas. Sentencias de buen juez y fallos rigurosos de Tribunales inexorables. Promulgaciones reparadoras y desafueros de prevaricadores. El juicio que resiste la espléndida luz del sol y la resolución que necesita el velo pudoroso de las sombras. Al lado del litigio angustioso, que arruina a los litigantes; la causa criminal que persigue ejemplares sanciones. Todo lo han curioseado y mordido las llamas. La orgía pandemoniaca del incendio, ha llegado a los rincones sólo explorados por los roedores. Nada se ha librado del auto, al que ha presidido un criterio nivelador. En la danza ardiente de pliegos de oficio, los había de todos los colores: de alburá impecable, rojos por la vergüenza, verdes como la esperanza. Otros desprendían pringue: tal como los expedientes electorales, envoltura de gazapos colados a través del grueso tamiz del Poder judicial complaciente. Otros, cual los del pleito de Garvey, acusaban discretos de la Justicia y la alta política. En el gran tostadero, la razón, el derecho y la arbitrariedad, han sido reducidos a cenizas. Este quero, este no quiero, todos los rollos han pasado a la jurisdicción de las llamas, como los libros de caballería en el escrupuloso auto de fe del Quijote.

El incendio ha sido imponente. Todavía continúa, y sólo quedarán en pie los altos muros. Dentro del Palacio de Justicia, no subsistirá nada, más que una laguna que ha de llenar la laboriosa curia. La espesa malla pacientemente urdida, la ha deshecho el fuego, y hay que reconstruirla. Abogados y procuradores, escribanos, relatores y jueces, desandando el camino, como Penélope, tienen que tejer nuevamente la inmensa trama de la administración judicial. No les falta tela cortada, para ocupación de su actividad.

## EL RADICAL

Diario Republicano

## EL INCENDIO DE AYER

## El Palacio de Justicia, destruido

dad, triquiñuelas é ingenio. Los empalmes retrospectivos, no han de dejarles tiempo para el ocio. Hasta los altos magistrados, tienen ocasión de elaborar una nueva jurisprudencia, ya que al resplandor del incendio ha sido destruida hasta el arca augusta de la antigua, arcaica, arbitraria y desprestigiada.

## La primera noticia

Poco más de la una, cuantos transitaban por las calles de Alcalá, Barquillo, Paseo de Recoletos y demás vías adyacentes, notaron que la diáfana claridad del cielo se iba cubriendo por la parte del Palacio de Justicia, de abullonadas manchas negras, que por momentos se hacían más extensas y tomaban un tinte rojizo, como de crepúsculo. El fenómeno, que al comienzo atribuyeron a contingencias atmosféricas, puso a poco en el ánimo de todos la certidumbre de que debíase a un fuego de importancia, porque, entre los vivos resplandores, se elevaban al espacio espesas columnas de humo y se esparcía en el ambiente ese olor peculiar de los objetos quemados.

Como por ensalmo corrió la voz de que el antiguo palacio de Doña Bárbara de Braganza estaba ardiendo, y la curiosidad fue tanta, que cuantos la conocían se olvidaban de sus ocupaciones para acudir a presenciar el espectáculo, mientras en los balcones, buhardillas y azoteas se agolpaba el elemento femenino para contemplar como las gigantescas llamas, cada vez más enormes, se elevaban en espirales hacia el cielo iluminándolo intensamente.

## El incendio

No mintieron los que calificaban el incendio de formidable. Cuando acudimos al lugar del suceso, las cuatro fachadas del edificio—que dan a las plazas de la Villa de París y Salesas y calles de Doña Bárbara de Braganza y Marqués de la Ensenada—eran pasto de llamas voracísimas, imposibles de atajar, que hacían irrespirable la atmósfera.

Una gran muchedumbre rodeaba el edificio, entorpeciendo los trabajos de salvamento. Como en casos semejantes, abundaban los fantoches revestidos de autoridad, que con su afán immoderado de exhibición, daban órdenes a cual más absurdas y disparatadas, sin que hubiese un espíritu sereno, capaz de sobreponerse al pánico, que propusiera un plan acertado.

La visión era realmente imponente. Correr de gentes aterradas, gritos de horror, crujir de techumbres que se derrumbaban... En este marco pavoroso, la nota cómica del alcalde, Sr. Prats, dando voces destempladas, en su ridículo prurito de hacer patentes sus funciones de autoridad tartarinesca.

En tanto, el fuego tomaba cada vez más incremento, haciendo desconfiar de que pudiera salvarse nada de cuanto contenía. Entre los curiosos, los más diversos comentarios eran motivo de acaloradas disputas. Quiénes suponían el incendio intencional, obra de alguna mano criminal interesada en que desapareciesen documentos acusadores; los más lo atribuían a una explosión de gas. Pero nadie acertaba a explicar cómo a aquella hora se había propagado el fuego tan rápidamente a las cuatro fachadas.

No faltaban tampoco comentarios para todos los gustos, cábalas y suposiciones. Aparte del natural temor de que hubiera desgracias, puede decirse que la mayoría de los espectadores veían en las llamas un elemento purificador, a modo de providencia, que les vengaba de la Justicia histórica. Los enterados hacían referencias a los plectos pendientes de resolución, citando casos y personas. La fantasía y la realidad, en amigable consorcio, ofrecían tema sobrado para tales comentarios.

## Cómo se advirtió el fuego

En la Sala de lo Contencioso del Tribunal Supremo, los Sres. Osorio y Gallardo, Ezarriga y Cierva, aguardaban, a eso de la una, a que comenzase la vista en la que tenían que informar, cuando vieron de pronto sorprendidos por una densa humareda que les impulsó a asomarse a un balcón para enterarse de qué provenía.

Entonces, advirtieron que toda la techumbre del edificio era presa de las llamas.

Sin pérdida de tiempo bajaron al Colegio de Abogados para dejar la toza y ver si les era posible salvar algo; pero tuvieron que desistir, porque el humo, cada vez más denso, amenazaba asfixiarlos.

Como el acceso a la puerta principal se hacía de todo punto imposible, salieron a la calle por la puerta de la fiscalía, dando voces de alarma.

## En la Sala de lo civil

El hijo del Sr. Bergamín y un empleado de la relatoría del Sr. Martínez Ruiz, que se hallaban en el vestíbulo del Tribunal Supremo esperando el comienzo de una vista, fueron de los primeros en enterarse.

Un chico les advirtió que había fuego, y el citado empleado apresuró a comunicar la noticia al tribunal que acababa de constituirse en la Sala de lo civil.

Con la consiguiente confusión, apresuráronse todos a ponerse en salvo.

## La serenidad de un presidente

Cuando se efectuaba la ceremonia de tomar posesión de su cargo de magistrado el

Sr. Ruiz del Castillo, llegó la noticia del incendio.

En los primeros instantes, todos trataron de huir; pero el presidente, dando pruebas de su serenidad, ordenó que nadie se marchara hasta que el acto terminase, porque ayer terminaba el plazo para la toma de posesión.

Así se hizo. Y tras de retirarse ordenadamente, el secretario de la Audiencia, señor Molina Candelero, apresuró a poner en salvo cuanto pudo de los documentos de interés que había en la secretaría.

## La primera víctima

Don José Armada, relator de la Audiencia, hallábase trabajando en su despacho cuando advirtió el siniestro.

En seguida apresuró a avisar a sus compañeros, volviendo inmediatamente a su despacho, dando órdenes a los empleados de que no se marcharan sin haber puesto en salvo cuantos documentos había allí.

Los dependientes comenzaron afanosamente su tarea, pero a poco, vieron obligados a abandonar, porque el humo amenazaba asfixiarlos.

El Sr. Armada no se arredró por la proximidad del peligro. Celoso cumplidor de lo que entendía su deber, continuó, secundado por un chico, el salvamento de la documentación. Pero el muchacho tuvo que desistir de sus buenos deseos, porque la atmósfera se hizo irrespirable.

El Sr. Armada, en cambio, no quiso abandonar su propósito y adentróse nuevamente en el despacho, envuelto en la esfiante humareda... Momentos después, salía con pisos vacilantes y caía al suelo.

El inspector de tranvías José Carrasco y un guardia de Seguridad, que se hallaban cercanos a la relatoría, recogieron el cuerpo inanimado del Sr. Armada, trasladándolo al Juzgado de guardia, donde un médico que le reconoció dijo que había fallecido a consecuencia de un ataque cardíaco.

El cadáver quedó en una de las salas de la Casa de Cánovas, por donde han desfilado las más prestigiosas personalidades del foro, pues el finado, por su austeridad é inteligencia, gozaba de la admiración y simpatía de cuantos le trataban.

## Momentos de angustia

A medida que iban llegando los bomberos con su material, fueron organizándose los trabajos de extinción, tarea difícil, porque toda la parte alta del edificio era presa de las llamas, y en algunos sitios, como el ángulo en que se originó el siniestro, el fuego se había ya propagado a los pisos inferiores.

Preparáronse las escalas y las mangas, y bien pronto empezaron a arrojar gran cantidad de agua sobre la inmensa hoguera.

Otros bomberos, mientras tanto, trabajaban para atajar el fuego, que amenazaba comunicarse a la iglesia.

Era digno de ver a los bomberos, que zurraban su deber con la mayor serenidad en los sitios de mayor peligro.

Hubo un momento de verdadera emoción entre el público que contemplaba los estragos del incendio.

Un bombero que trabajaba en el tejado, por la parte de la calle de Bárbara de Braganza, se vio en pocos momentos rodeado de llamas.

Como no tenía más salvación que arrojar a la calle desde aquella altura, se le pusieron unos colchones en el suelo, y el heroico bombero se lanzó al espacio con pasmosa tranquilidad, cayendo sobre los colchones, sin sufrir lesión alguna, afortunadamente.

## Los habitantes del Palacio

En las bohardillas y habitaciones interiores del Palacio de Justicia, vivían quince familias de porteros y empleados y la sección de la Guardia civil que allí presta sus servicios.

Como estas pobres gentes apenas tuvieron tiempo de ponerse en salvo, casi todos perdieron sus ajuares, encontrándose, además, con que no tienen donde pasar la noche.

Las mujeres y los niños lloraban desconsoladamente, y los hombres contaban las lágrimas a duras penas.

Una nota tierna daba el hijo de un ujier, niño de unos seis años.

La pobre criatura, cuando oyó la voz de «Fuego!», y vio a los guardias que entraban en su vivienda para salvar a toda la familia, apresuró a sacar una paloma que tenía encerrada en una jaula, y que oprimía cariñosamente contra su pecho, mientras que con el espanto pintado en el semblante contemplaba las llamas que consumían el edificio en que se encontraba su habitación.

## Los presos salvados

Varios presos tenían que concurrir ayer a juicio oral.

Como de costumbre, el coche celular los condujo al Palacio de Justicia entre once y doce de la mañana, ingresando en uno de los calabozos que para estos menesteres existen en los sótanos del edificio.

Los presos esperaban en su calabozo el momento de ser conducidos a la Sala, sin apercibirse de lo que ocurría, porque a las profundidades de su encierro no llegaba el más leve rumor de lo que estaba pasando. Y allí hubieran perecido, si no acordase de ellos un guardia civil de los encargados del servicio de vigilancia en la Audiencia.

Cuando todo el mundo andaba desconcertado, como es natural, por lo horrible del incendio, el referido guardia, que se llama Ignacio Martínez, se acordó de los presos y se lo dijo al presidente del Tribunal, el cual

se apresuró a dar las órdenes para que aquellos infelices fueran sacados inmediatamente de su calabozo.

—Sacarlos como sea—dijo el presidente—, ¡Aunque haya que ponerlos en libertad!

El guardia bajó a escape al calabozo y sacó a los presos.

—No os habéis enterado de lo que pasa—les dijo.

—No, señor.

—Pues por poco os quemáis vivos.

Los presos fueron llevados al calabozo del Juzgado de guardia, y de allí a la cárcel, donde esperarán a que la justicia tenga casa para celebrar el juicio oral.

## En el interior del edificio

Algunos periodistas penetraron en el interior del edificio, en los primeros momentos.

Acababan de penetrar los bomberos, y encharcaban las mangas en las diferentes bocas de riego que había en los pasillos de la Audiencia; pero no salía más que una pequeña cantidad de agua, y otras estaban completamente inutilizadas.

Por las pasillos de la Audiencia los valientes bomberos distribuían el servicio, siguiendo las instrucciones de su jefe y con el objetivo de aislar el incendio en el piso alto.

El Colegio de Abogados era un horno. Cerradas todas las ventanas herméticamente el humo hacía la atmósfera irrespirable.

Subieron por la escalera del Colegio para pasar a las dependencias del Supremo. En el Colegio todos los muebles hallábanse en desorden. El avance del fuego había obligado a los servidores del Colegio a abandonar el salvamento de los restos.

Por los pasillos del Supremo estaba ya instalado todo el mangaje, y sobre los focos del incendio caían torrentes de agua. La fuerza mayor del fuego radicaba en el ala en que se encontraban las Salas de lo criminal y de lo civil, que eran una hoguera inmensa.

Se hallaban ya casi destruidas y el fuego corría por los pisos. Los jefes de bomberos indicaron al Sr. Mena que era peligrosa la estancia en aquel sitio, y el teniente fiscal y nuestro compañero se retiraron.

Bajaron a la Audiencia, y apenas habían traspuesto el Colegio de Abogados vieron caer a un pobre bombero, que, sin duda, fué acometido de asfixia.

No hacía una hora que había comenzado el incendio y las llamas dominaban todo el edificio. Especialmente de la parte correspondiente a la calle del marqués de la Ensenada y a la plaza de París (entrada principal del edificio), ardían rápidamente produciendo el derrumbamiento, primero de los tejados y después de todo el piso principal, donde están las Salas y dependencias del Tribunal Supremo.

## El rey en el fuego

El rey tuvo noticia del fuego cuando se hallaba en el Tiro de pichón, de la Casa de Campo.

En seguida se trasladó en automóvil a las Salesas, llegando a las cinco menos cuarto.

El jefe del Estado, fué recibido por los ministros de Instrucción pública y Gracia y Justicia, el alcalde, varios concejales y otras autoridades, y acompañado de ellos recorrió los alrededores de los edificios incendiados, deteniéndose en diversos puntos para apreciar la intensidad del incendio.

Luego visitó el cadáver del Sr. Armada, víctima del incendio, a cuyo heroísmo en el cumplimiento de su deber dedicó algunos elogios.

Alrededor del rey se situó gran número de curiosos de esos que acuden a todos los acontecimientos públicos, y se escuchan sin saber por qué. Gente que no hace otra cosa que estorbar.

El rey, al ver la aglomeración que había en torno suyo, dirigiéndose a las autoridades, les dijo:

—¿Qué aglomeración es ésta? Manden, manden desmenujar.

En seguida se desalojó aquello de gente, pero como algún periodista hiciera constar, por medio del carnet, su condición de informador del público, cuya misión en estas cosas es tan necesaria para llevar al conocimiento a las familias que tienen allegados cerca de la catástrofe, como para satisfacer la justificada ansiedad del público, fueron tratados con tal descortesía y falta de consideración, que los representantes de la Prensa iniciaron en el acto una protesta colectiva contra el alcalde de Madrid, que por hacer algo de frente al rey, los trató despectivamente en un tono en extremo censurable.

Los periodistas marcharon a la Dirección de Seguridad, donde formularon su protesta y de allí a la Asociación de la Prensa, demandando que se reúna inmediatamente la Junta, y tome los acuerdos necesarios a fin de que en lo sucesivo se respete el carnet, que utilizan para su penoso trabajo.

## La reina madre y Maura

Poco después de declarado el incendio, llegó por la calle del General Castaños el señor Maura, acompañado de su hijo Gabriel y otra persona.

Durante largo rato estuvo presenciando los efectos del incendio.

Ya se marchaba, cuando llegó la reina madre en automóvil.

La saludó el Sr. Maura, pasó el «auton», y aquél se acercó, permaneciendo a la portezuela del automóvil, sombrero en mano, conversando cordialmente con la reina.

Se formó un corrillo de gentes alrededor de los interlocutores, y poco después, la reina madre marchaba por la calle de Montesquiza, y el Sr. Maura, sonriente, gallardo y calavera, se retiraba del lugar del siniestro.

## SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.  
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

## FUNDADOR-GERENTE

ALEJANDRO LEROUX Y GARCIA  
TELEFONO 1.321

## INTERESANTE Y CURIOSO

## Historia del edificio

El palacio de Justicia, estaba instalado desde 1870 en el antiguo convento de las Salesas. Los antiguos cimientos eran ahora los pasillos de la Audiencia y del Supremo; y lo que en otros tiempos fueron celdas y salones de monjas servían en la actualidad de Salas de justicia, relatorias y Colegios de abogados y procuradores.

La transformación era completa, no conservándose de la época de la fundación del monasterio más que la iglesia, que funcionaba actualmente como parroquia de Santa Bárbara.

Veamos la historia del edificio: Fundaron este gran monasterio de la Visitación, de religiosas de San Francisco de Sales, con el fin de educar a niñas nobles, el rey D. Fernando VI, y su esposa doña María Bárbara de Portugal, más conocida por Doña Bárbara de Braganza.

Según datos, que tomamos de un libro intitulado «Madrid en la mano», editado el año 1850, y de otro del gran cronista de Madrid, D. Ramón de Mesonero Romanos, «Descripción de la Villa y Corte», publicado en 1854, las primeras religiosas que ocuparon el monasterio, vinieron de Saboya en 1757, habiendo asistido al acto sus fundadoras.

Ocho años duró la construcción del edificio, habiéndose gastado en ella, 20 millones de reales, según unos, y 85 millones, según una nota que se lee en el testamento de la reina fundadora.

El convento tiene 135.056 pies de superficie y 49 de alto; y la extensión superficial de todo el edificio, incluyendo la iglesia, la lonja, huerta, jardín y demás oficinas, es de 774.350 pies.

Claro es, que estos datos se refieren, como hemos dicho, al año cincuenta, y por tanto, antes de urbanizar, lo que hoy es, calle de Génova. General Castaños, Bárbara de Braganza, etc.

En el frente de una espaciosa lonja—dice el primero de los citados libros—, cerradas de verjas de hierro con pilares de granito, coronado de jarrones, se levanta la fachada del templo, que es de un solo cuerpo, con ocho pilastras de orden compuesto; dos torres en los extremos y tres puertas...

Encima de la puerta principal, hay bajo relieve de la Visitación y otros adornos de gran mérito artístico. En la misma fachada se ven las estatuas de San Francisco de Sales y de Santa Juana Francisca Frenet.

Pero la mejor fachada de esta casa, es la que cae al jardín, y corresponde a lo que llaman el «Palacio», por ser la habitación que destinó para sí, la reina Doña Bárbara.

Los planos de la obra los hizo D. Francisco Cahiz, y la dirigió D. Francisco Moradillo.

La iglesia tiene la planta de cruz latina, es de regular extensión.

El cuadro principal del altar mayor, representa la Visitación, y fué ejecutado en 1854 por Francisco de Muro.

A uno y otro lado del altar, se hallan bellas estatuas de mármol blanco que representan a San Fernando y a Santa Bárbara. El frontal del altar es de mosaico, labrado Roma.

Son igualmente dignos de mención, los cuadros de los demás altares, entre ellos la «Santa Bárbara», de Muro; el «San Fernando», Filippi; la «Sagrada Familia», de Cignaroli; el «San Francisco Javier», de Conrado, quien también es el crucifijo de la capilla.

Una gran parte del fresco de la cúpula, es de los tres Velázquez. Todo es espléndido y suntuoso, habiendo prodigado los más raros y preciosos mármoles de Cuenca, Granada y Génova, y todos los tesoros de las bellas artes.

También llaman la atención el pavimento de la iglesia, formado a modo de arcos con mármoles de colores; y también los armarios de rica caoba, que visten las paredes de la sacristía.

También son dignos de mención, los sepulcros de los fundadores, mandado construir por Carlos III, bajo la dirección del arquitecto Sabatini, y ejecutados por el escultor don Francisco Gutiérrez.

El de Fernando VI, se levanta en el crancero de la iglesia, al lado de la epístola y está cubierto de ricos mármoles de varios colores.

Sobre un elegante pedestal, surta con dos leones de bronce una magnífica urna cubierta con un cano de pórfido, embelleciendo este monumento las estatuas de la Abundancia, la Justicia y el Tiempo. En el arco del expresado pedestal hay una inscripción en latín, compuesta como la que hay en el de la reina, por D. Juan de Iriarte.

El sepulcro de la reina está detrás de éste, en el recinto de lo que fué coro de las monjas, hoy convertido en capilla.

Consiste principalmente en la urna con varias esculturas.

El Cuerpo del rey fué trasladado del castillo de Villaviciosa a este monasterio el 12 de Agosto de 1759, y el de la reina, desde Aranjuez el 27 de Agosto de 1758.

## "El monaguillo de las Salesas"

Este monasterio, que desde su fundación fué objeto de que el pueblo fijara en él su atención, por las muchas historias galantes que se decía ocurrían entre sus muros, a donde acudían todas las damas de la aristocracia, con el pretexto de la educación de sus hijas, adquirió gran celebridad a fines del año de 1864 y comienzos del 65, por unas denuncias, mejor dicho, por una campaña de un episodio galante que hicieron los periódicos «La Discusión», que dirigía Bernardo García Pérez y «La Democracia», que dirigía D. Nicolás María Rivero.

En estas campañas se dijo, que once monjas habían quedado encinta del resultado de los amores con un monaguillo.

Esta campaña de ambos periódicos, fué la comidilla del pueblo y la indignación de la gente de sacristía y sobre todo, de la aristocracia y tanta presión ejercieron en la justicia, que los dos directores fueron procesados.



dos y condenados, teniendo que emigrar de Madrid.

Tal interés despertó en España estas denuncias, que Ortega y Frías anunció la publicación de una novela por entregas, con el título de «El monaguillo de las Salesas». En las esquinas se fijaron unos carteles anunciando la novela, y en ellos figuraba un dibujo en el que aparecía un monaguillo jugando a la gallina ciega con once monjas.

La novela se fue publicando por entregas, editada por Guinjarro ó Marín.

Ortega y Frías defendió al público, porque la acción de la novela no se refería en nada a las denuncias de «La Discusión» y «La Democracia».

Pero estos periódicos no dijeron la verdad de lo que ocurría en el interior del monasterio de las Salesas.

Lo que ocurría era que en dicho monasterio se reunían D. Francisco de Asís, esposo de Isabel II, con varios individuos de la aristocracia para conspirar en contra del general Narváez y las conspiraciones acababan en juergas y bacanales con las monjas, que salían casi todas encinta.

## La revolución se apodera del Monasterio

En el año 65 en que se celebraban fiestas centenarias de la fundadora de la orden, las monjas expusieron al público dos estatuas de plata de tamaño natural representando a San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca.

España comenzaba ya a estremecerse con los primeros gérmenes de la revolución y las monjas, teniendo que ésta estallara, fundieron ambas estatuas.

Estalló la revolución y el Estado expuso a las monjas y se apoderó del edificio en el que se instaló el Tribunal Supremo y Audiencias territorial y provincial.

La Comunidad se fue a otro convento de la Orden, sito en la calle de San Bernardo, y le pusieron pleito al Estado, patrocinadas las monjas por la casa Braganza. El pleito fue perdido por la Comunidad, construyó un edificio para las Salesianas en el paseo de Santa Engracia, y el Estado nombró capellán de la iglesia a D. Joaquín Carrón, cuyo cargo desempeñó desde el año 71 al 76.

Una parte del edificio se le entregó a los redentoristas, pero éstos comenzaron a intrigar cerca del Gobierno para que quitaran el sepulcro del general O'Donnell, que se halla en dicho templo, formando «pendante» con el del rey fundador, pretextando que había muerto en excomunión con la Iglesia.

El duque de Tetuán, sobrino de O'Donnell, se fue a ver a Sancha, obispo entonces de Madrid-Alcalá, y tanto influyó cerca del prelado, que éste hizo a los Redentoristas desalojar el edificio, e hizo el templo parroquia. Esto ocurrió entre los años 1889 y 90.

## El terreno que ocupaba el monasterio cuando se fundó

El perímetro que ocupaba el monasterio era grande y extenso.

Las tapias y verjas arrancaban desde la fachada del edificio, abrazando toda la calle del General Castaños y plaza de París, lo que es hoy calle de Génova, que entonces se llamaba ronda de Santa Bárbara, según por Recoletos, abrazando el palacio de Medinaceli, y continuaba por la calle de Doña Bárbara de Braganza, entonces costanilla de la Veterinaria.

En la acera derecha de esta calle, entraron por la plaza de las Salesas, se hallaban edificios que servían de viviendas a canones, sacristías, organista, etc., del monasterio, y según los cronistas de aquella sirvieron también dichas viviendas guardia de conspiradores y templo de anales.

Cuando los Redentoristas salieron de las Salesas, la Nunciatura reclamó al Estado el que entregara dicho edificio para compensación a Roma del derribo de la iglesia y hospital de San Pedro de los Italianos, que se halla edificada en la antigua calle del Sor, hoy de Zorrilla.

El Estado se negó a entregar las Salesas a la Nunciatura, por no ser la iglesia deruida propiedad del papado y sí del Estado español, por haberla edificado Fernando VI con dinero del Estado; pero tanto intriguó el nuncio, que para acallararlo le hicieron la iglesia de San Justo, en Puerta Cerrada.

El párroco actual de las Salesas se llama D. Daniel Montejo, y sirvió anteriormente en San Antonio de la Florida.

## Destrucción total del edificio

El hermoso edificio de las Salesas, a última hora de la tarde, presentaba un aspecto trágico.

Había desaparecido toda la techumbre, carbonizada, desplomada en el interior del edificio.

Por las ventanas, empujadas y totalmente desguarnecidas de maderaje y cristales, se veía el interior vacío o las paredes humeantes de lo que había sido magníficas salas. El reloj se derrumbó con gran estrépito.

En el piso segundo, donde estaba instalado el Tribunal Supremo, exceptuando la Fiscalía, ha destruido por completo cuanto allí se encontraba.

Del Colegio de abogados, ha quedado intacta la biblioteca, y algunos despachos. El salón de actos fue pasto de las llamas.

Todos los muebles, alfombras y otros enseres, aparecieron destruidos por la acción del fuego, y la gran cantidad de agua que arrojaron las mangas.

El último piso, donde se encontraban las habitaciones de los porteros y de los ordenanzas, ha sido el más castigado por el incendio. Muy pocos muebles han podido salvar de la catástrofe estos modestos funcionarios.

En una de las habitaciones, los inquilinos habían abandonado la mesa puesta. Había en ella una botella de vino, varios panecillos y un puchero con humeante cocido.

En otro lugar un pájaro aparecía asado en una jaula.

En las calles contiguas al edificio se notaba el calor achicharrante que enviaba el inmenso brasero.

Las fachadas de las casas contiguas al gran teatro estaban tan caldeadas que no se podían tocar con la mano.

La temperatura, en fin, era asfixiante y había peligro en permanecer a cierta distancia, porque el aire se llevaba pavesas, algunas que quemaban.

De vez en cuando oíanse derrumbamientos oyéndose también algunas descargas, producidas por los cartuchos de los guardias civiles que vivían allí, y no habían podido sacarlos.

El fuego, a juicio de los jefes de incendio, tardará en extinguirse por completo cuatro ó cinco días.

La impresión que producía en el público la vista del horrible incendio, era de honda pena por la destrucción de tan hermoso edificio.

## La iglesia no se ha quemado

Ha tenido suerte la iglesia contigua al edificio, que se ha salvado. Pero por si acaso, el cura dispuso desde los primeros momentos que fueran sacados a la calle todos los cachivaches de los altares, y el ajuar de su pertenencia.

Ha favorecido a la iglesia, el aire que venía del Norte, y que empujaba las llamas en ese sentido; a eso se debe que no haya sido también pasto del fuego.

Esta iglesia está amenazada de un incendio desde hace tiempo. Hará próximamente tres años, que ardió toda la cúpula, pero entonces también le favoreció el que no hacía aire.

Eolo protege a la Iglesia católica. Sin embargo, una capilla reservada, en contacto con el edificio incendiado, ha sufrido los efectos de la proximidad.

Cuando escribimos estas líneas, las últimas horas de la tarde, el peligro para la iglesia no ha desaparecido, pues el incendio continúa su marcha es devastadora.

## Los estragos del fuego

A la una de la tarde el presidente del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa, acompañado del presidente de la Sala primera de lo civil don Buenaventura Muñoz y de algunos magistrados, penetró en el interior del edificio.

El Sr. Aldecoa se mostró atectadísimo por el siniestro.

Recorrió todas las dependencias de la Casa que han sido respetadas por el incendio y el Colegio de abogados, cuya biblioteca se ha salvado.

De los pocos departamentos que se han salvado han sido las secretarías de lo civil.

El registro de la Sala tercera de lo contencioso administrativo, ha quedado destruido, pero se han salvado todos los pleitos correspondientes a esta Sala.

## Las consecuencias del incendio

Aparte la destrucción del edificio, el fuego tiene otras consecuencias de mayor importancia, y es lo que se refiere al funcionamiento de la Audiencia de Madrid y del Tribunal Supremo.

Se han salvado muchos papeles, pero también se han quemado muchos, y aunque esto no supone, como cree el vulgo, la desaparición completa de las causas y pleitos, puesto que los autos de uno y otro género no van íntegros al Supremo, la perturbación será enorme.

Por el momento no puede precisarse la magnitud de este daño, pero ha de ser enorme. Pasará mucho tiempo hasta que los expedientes sean reconstituídos en la forma y estado en que se encontraban al ocurrir el fuego.

Solamente el aplazamiento de vistas y tramitaciones supone un gran perjuicio para los litigantes. Habrá casos en que los interesados resulten favorecidos por el incendio; pero en los más, las consecuencias del siniestro han de ser desfavorables.

El Gobierno ha procurado desde el primer momento atender a la organización de los servicios, empezando por buscar local donde instalar provisionalmente la Audiencia y el Supremo.

Al efecto, ayer tarde, a las siete, se reunieron en el ministerio de Gracia y Justicia el presidente del Consejo Sr. Dato, el ministro Sr. Burgos y el presidente del Supremo, Sr. Aldecoa.

Parece que se acordó instalar provisionalmente el Tribunal Supremo en el Consejo de Estado.

## El collar de la justicia

A las tres y media, el fuego en todo su apogeo, las llamas arrasan el que fue salón del pleno del Tribunal Supremo, pudiendo salvarse una magnífica mesa de caoba, con incrustaciones de bronce y nácar, y el soberbio y famoso Collar de la Justicia, valorado en 30.000 pesetas.

Es el Gran Collar de la Justicia insignia del presidente del Tribunal Supremo, y que se usa en las grandes solemnidades, tales como la apertura de los Tribunales.

Este collar lleva pendiente la medalla que usa la alta magistratura. Tiene 18 eslabones esmaltados, 16 de ellos unidos y dos sueltos. Nueve llevan en su centro un libro, atravesado por una espada, con la inscripción: «Justicia y Ley». Los restantes tienen también en el centro una balanza, las frases romanas y un haz de mimbres.

De la parte inferior del collar pende otro eslabón, formado por dos serpientes esmaltadas de verde, y en el centro un ojo con una ráfaga.

Pende del eslabón un escudo con las armas reales.

Pende del collar un escudo con las armas reales.

Este collar es de oro de 22 kilates, y pesa 18 onzas.

## Obras de Arte

En el Palacio de Justicia había muchas obras de arte, de más ó menos mérito. Entre éstas figuraban las pinturas del techo del salón de actos del Tribunal Supremo y el cuadro de gran tamaño que había en el vestíbulo, representando el desembarco de Fernando VII en Cádiz, con muchos retratos de los reyes y personajes de la Corte y del duque de Angulema y su séquito.

Pero la obra de arte más importante era un cuadro de Alonso Cano, titulado «El Cristo», y cuyo magnífico cuadro estaba valorado en 50.000 duros.

## El Servicio de Incendios

Algunos periódicos de la noche, siguiendo la funesta rutina periodística de dar bombos á diestro y siniestro, hablan con elogio del Servicio de Incendios.

No está justificada la alabanza. Por el contrario, el Servicio de Incendios no respondió ayer á la fama que se le ha dado desde que los conejales encargados de este ramo andan de un lado para otro, armando ruido con los automóviles de los bomberos.

Es cierto que los bomberos trabajaron como leones, exponiendo su vida y agotando sus fuerzas. Pero la falta de dirección, el desconcierto y las deficiencias del material, hicieron casi inútil el trabajo personal de los bravos bomberos.

Los jefes del servicio dirán que ayer todo el mundo mandaba y todo el mundo daba

órdenes. Pero eso no debieron ellos permitirlo, puesto que ellos son los técnicos y tienen la responsabilidad.

Por lo que respecta al material, se dice que hay pocas bombas. Entonces, ¿por qué han permitido que se haya dicho tantas veces al vecindario que el Servicio de Bomberos de Madrid cuenta con toda clase de elementos, y es tan bueno como el de las primeras capitales del mundo?

También hubo escasez de agua, y la que había dicen que no tenía presión bastante. Sin embargo, por todas las calles contiguas al edificio incendiado, corría el agua á mares.

Esto demuestra que las bocas no estaban bien, y que ahora, como otras veces, cuando hay que utilizar los elementos de que dispone Madrid, se descubre el abandono en que está todo.

## Los heridos

En la Policlínica de la calle de Tamayo fueron asistidos los siguientes:

Luis Ciraco, bombero; Julio Villar, secretario de Sala; María Gómez Bejarano; Eugenio Atienza, bibliotecario; Alberto Izquierdo, guardia civil; Teresa Calvo, Isabel Corral, Julián Martínez, bombero; Luis Álvarez Robles, Jenaro Cerro, Juan Sánchez y Andrea Ventas.

Todos ellos, después de asistidos de primera intención, pasaron á sus respectivos domicilios.

También resultó herido el bombero número 21, que sufrió una grave lesión en un dedo, siendo asistido por el médico del Servicio, Sr. García Aguado.

## Habilitación de locales

Una de las cosas que preocupaban á la gente de curia era qué locales iban á habilitarse para seguir administrando justicia, pues el Estado no se halla muy sobrado de locales apropiados.

Se daba por hecho que dentro de cuatro ó cinco días se podría reanudar la vida judicial en locales improvisados en el palacio de la Biblioteca Nacional.

## El incendio visto de madrugada

Conforme nos vamos aproximando á las Salesas, se hace más compacto el desfile de curiosos que comentan en alta voz sus impresiones. (Quién se considera defraudado, porque esperaba una trágica visión idéntica á la que narra la Biblia respecto á Sodoma y Gomorra; alguien compara el espectáculo á otros semejantes de películas; una muchachita, temblorosa la voz, recuerda la impresión de angustia que la produjo ver arrojar al bombero ante el inminente peligro de ser abrasado; otra se conduce del triste fin del Sr. Armada, á quien diez conocía mucho...)

Los últimos tranvías pasan abarrotados de gente, produciendo un escalofriante chirriar al tomar la curva de la calle Barquillo... Nuevos grupos de curiosos... Algún coche... Al entrar en la plaza, la fuerza pública impide el acceso á las proximidades del edificio incendiado, cumpliendo energicamente una severa consigna. Hay breves disputas con los guardias de Seguridad, disputas que se cortan súbitamente cuando los montados de la Benemérita se acercan á los descóntenos.

Nuestro carnet es como sésamo maravilloso que allana todas las dificultades. Vencido el recelo de los agentes, hallamos libre el paso...

Nada nuevo que pueda interesar á los lectores. Las mangas cruzan las calles y se elevan como enormes sierpes por encima del edificio. Las bombas jadean con alentar de fuego, haciendo de las chimeneas caprichosos surtidores luminosos. En los charcos de agua, la luz de los faroles cabrillea... En un ángulo de la plaza, un jefe de Policía distribuye las fuerzas para el día siguiente. Más allá, una pareja de la Guardia civil contempla abstraída el espacio, de un gris oscuro, monótono y triste... Por la parte de la calle Marqués de la Ensenada, hay intermitentes resplandores. A través de los ventanales se advierte de vez en vez una menuda lluvia de chispas, como las de un cohete en descenso. Sobre los muros, las borrosas siluetas de unos bomberos infatigables y afanosos... Como de la lejanía, llegan sus voces demandando tal ó cual instrucción... Acodados en la balaustrada, unos guardias fuman tranquilamente, filosóficamente... No se oye ningún derribamiento, ni crepitar de maderas, ni el susurro del agua. Sólo de tarde en tarde las breves voces de los bomberos y el resoplido terco de las bombas...

Damos vuelta á la manzana. Como el penacho de un caso gigantesco, el humo, un humo blanquecino, corona las alturas... Las miradas de los curiosos dirigense alertas al lugar en que hay resplandor, espiando los menores detalles para hacer deducciones. Ajenos á todo, un soldado de la Cruz Roja, reclinado indolentemente en el quicio de una de las puertas del Gran Teatro, desgrana melancólicamente una canción asturiana, preñada de nostálgicos recuerdos:

«Caminito de Mieres  
campo de flores...»

Penetramos en un «tupi». El encargado, con mal disimulado júbilo, narra cómo fue de los primeros en darse cuenta de que el Palacio de Justicia ardía. Había vehementemente, dilatadas las alletas de la nariz, con esa malicia comprensiva y socarrona del pícaro. No puede negar que le alegró el suceso... A poco, entran tres bomberos, fornidos y altos, cubiertos de tizne y cenizas. La concurrencia los obsequia é inquiriere... Ellos agradecen y responden. Según afirman, no quedará nada aprovechable. Tendrán trabajo para lo menos una semana... Uno que entra, exclama al verlos: «¡Pacéis boches luego de la retirá del Marnes! La gente rie...»

Salimos. Quisiéramos contemplar de cerca las ruinas. Un cabo de Seguridad nos dice que está prohibido. Recurrimos á la bondad de un superior. No quiere establecer precedentes, pero confiado en nuestra discreción, accede al fin...

Entramos. Un vaho caliginoso, como de agostosa tarde andaluza, aprisiona nuestra garganta. El olor, mezcla de humedad y papel quemado, parece impregnarse en nuestra

ropa. El humo cosquillea en nuestras pupilas...

Como un enorme brasero es lo que á nuestros ojos se ofrece. Todo es escombros... Casi imperceptibles, llegan á nuestros oídos ruidos misteriosos que no podríamos asegurar si son de leños crepitantes ó de agua que glugluga mansamente... La humareda toma extrañas formas espectrales. Algunos puntos luminosos semejan fuegos fatuos... Eso es todo...

En verdad, creímos que el espectáculo encerraba más grandeza. A estas horas, la belleza trágica no está en el fuego. Está en esas siluetas inquietantes que, aureoladas por los resplandores de las llamas, hacen maravillas de equilibrio. Está en ese cielo tan triste y tan igual... En las enormes escalas que, en la penumbra, parecen esqueletos de monstruos antidiluvianos... En ese silencio... En esas mangas que se arrastran como sierpes...

Al abandonar el lugar del suceso, una vendedora nos grita: «¡Señorito, ¡el gordo! Y un chusco, como sintetizando el sentir general, la responde: «¡Qué más lotería que el que arda esto!»

## El incendio continúa

A las dos de la madrugada, el incendio continuaba con gran incremento en la parte del Palacio que forma ángulo con la plaza de la Villa de París y la calle del Marqués de la Ensenada.

El Servicio de Bomberos continuaba sus trabajos de extinción, utilizando en sus tareas las máquinas elevadoras y las antorchas embreadas para alumbrarse.

## Hablando con el juez de guardia

El juez de guardia, que lo era el del distrito de Buenavista, Sr. Jarabo, conversó unos momentos con los reporteros, manifestándonos que continuaba la práctica de diligencias, y que en el siniestro, afortunadamente, no se había perdido casi ningún papel de la Audiencia; pues sólo el guardado en las secretarías sufrió algún deterioro.

Los papeles del Supremo fueron también casi todos los salvados, con otros de los expedientes gubernativos relacionados con la Junta calificadora del Poder judicial.

El juez agregó que la fantasía de que el fuego haya sido intencionado es inverosímil de todo punto, y el supone que el incendio es debido á alguna chimenea que prendió el hollín, y propagóse al archivo rápidamente.

## Triste espectáculo

A la una de la madrugada, el patio de la Casa de Cánovas presentaba un triste espectáculo.

Las familias de todos los empleados subalternos que tenían sus viviendas en el edificio incendiado, se han recogido, con todos sus muebles y enseres, en ese lugar, dándole un pintoresco aspecto de campamento.

## La muerte del Sr. Armada. La capilla ardiente

La capilla ardiente donde descansan los restos del infortunado relator Sr. Armada, ha sido montada en la Sala de Juntas de la Casa de Cánovas.

El cadáver aparece sobre una tarima cubierta con un paño negro, y rodeada de diez y seis blandones.

Viste hábito de Carmen y calza alpargatas blancas.

Velan el cadáver D. Enrique Morales, don Mario Blanco, D. Ricardo Ziguera, D. César García, y D. Vicente Rivadeneira.

La familia del infortunado relator se encuentra en Santa Marta (Lugo), y se ha telegrafiado al juez de primera instancia para que, debidamente, se encargue de darle la noticia.

La autopsia será hecha mañana, y de ella se encargarán los doctores Masano y Moia.

## Hundimiento de una bóveda

A las once de la noche, y con gran estrépito, hundiéndose la bóveda de la capilla reservada de la Iglesia, no causando el derrumbamiento, afortunadamente, desgracia alguna.

## Declaraciones

El Juzgado tomó declaración á tres empleados de los encargados de hacer la requisitoria en el edificio.

Estos son el encargado del archivo, un guardia civil y el portero Blas Martínez.

Los tres manifestaron que en la investigación que practicaron en la madrugada de ayer, no notaron nada anormal, retirándose á sus habitaciones después de efectuado el servicio.

## LUIS MOROTE

Ayer cumplióse el segundo aniversario de la muerte de Morote, insignie periodista que tantas pruebas dió de su gran talento y cultura.

Hacer su biografía no es preciso. La obra de Luis Morote está sobradamente popularizada. Sus valientes campañas periodísticas fueron la base en que asentó su personalidad. Escritor de vigoroso estilo y de vasta documentación, llevó al libro los primeros de su pluma y la selección de su inteligencia. Como orador, alcanzó también muy resonantes triunfos, pudiéndose decir que en cuantas frases aplicó su agilidad mental, obtuvo los más halagüeños resultados.

La genial Margarita Xirgu nos ofrecerá en breve una muestra más del talento de Morote, con el estreno de «Misterio de dolor», el hermoso drama de Adrián Gual, que él tradujo con verdadero arte.

Si intelectualmente se hacía acreedor á las simpatías y á la admiración de cuantos le conocían, por su bondad cautivaba á todos, pues hizo de la amistad el más fervoroso culto de su vida.

Descanse en paz el querido amigo, y reciba su familia la reiteración de nuestro pésame.

## Falta de apetito

El mejor estimulante y tónico para restablecer el apetito es el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

## PEQUEÑECES

—No tengas miedo, querida. Eres demasiado nerviosilla, ¿sabes? Tienes que dominar un poquito esos nervios, ¿entiendes, querida, nina?

Al oír estas palabras de madre tierna y cariñosa volvió la cabeza creyendo encontrarse con una niña delicada y asustadiza—asustada tal vez de mí mismo—acurrucada entre las faldas de su mamá. Pero no; no era una niña sino una perrita en miniatura, toda lana, cuyos ojitos diminutos y negros parecían dos pequeñas moras engastadas en un blanquísimo vellón. A unos pasos de ella había un enorme perro, que, según parece, había se acercado con el sólo objeto de cerciorarse de si aquella cosa que andaba arrastrando sus gudejas de nieve, pertenecía á su misma especie ó era un juguete que la señora se complacía en hacer andar por medio de algún hilo invisible.

Probablemente, al ver que la tal monada no era otra cosa que uno de sus semejantes, se había sentido avergonzado, y quedándose en actitud contemplativa no quiso avanzar más. El pánico, pues, de la perrita del cuento, era sólo debido á la presencia de gigantesco can.

Mientras el perro y yo contemplábamos con deleite este lindo animalito, objeto de tanta ternura y solicitud, su ama, casi de rodillas sobre la hierba, continuaba dirigiéndole caricias y palabras consoladoras, que seguramente no comprendía, y que por consiguiente, no lograban tranquilizarla.

Lo que ella quería es tomar refugio entre las cálidas pieles de su duña. Así perdería el miedo y el frío á la vez. Comprendiéndolo así, la señora la tomó en brazos y besuqueándola en los hocicos, se la llevó.

El perro inmóvil todavía, los siguió con la mirada hasta que se alejaron. Luego la fijó en mí como suplicándome le explicara la escena, de la cual él y yo éramos los únicos testigos.

Yo también me quedé mirándole y aún le hubiera dicho algo de no acordarme de la señora hablando de anatomía y psicología á su perrita.

Esta pausa, no del todo inexpresiva ni desagradable, fue rota por un silbido que se oyó á lo lejos. Era el del amo de este arrogante animal. Y sin vacilar ni despedirse de mí, echó á correr, más bien á volar, hacia el anísio sin duda de referirle lo acaecido.

Esto es lo que poco más ó menos debió decirle: «Amo mío, acabo de ver un individuo de mi especie tan pequeño y tan endable, que con una sola de mis patas lo hubiera aplastado. Es un perro que no posee ninguna de las conocidas cualidades inherentes á nosotros. No sirve más que para estar entre faldas y finas pieles, y para que le protejan en lugar de defenderse. Al querer acercarme para examinarlo de cerca, lo vi tan espantadito que me dió lástima y me quedé observándolo á larga distancia.

Verguenza me daría de no servir más que para lo que él sirve. Yo al menos soy tu guardián y leal amigo, y me defiende á dentelladas cuando alguien me ataca ó trata de arrebatarme lo que tú me confías. Retozo y jugueteo contigo cuando estás alegre, te acorico y consuelo cuando triste y abatido. Y prefiero llevar los chicuelos sobre el lomo ó cargados del cuello á que me eleven envuelto en perfumadas sedas. También prefiero salir á cazar y correr á través de la campiña ó subir escarpados cerros á quedarme dormitando sobre la suave alfombra de un soporífero salón... No, no quiero ser como aquel renacuajo á quien todos miman y todo le asusta...»

S. ALCALA

Londres, Abril 1915.

## Partido Radical

Zaragoza.—A causa de haber desaparecido la Casa del Pueblo de esta localidad, por motivos ajenos á nuestra voluntad, se ha constituido otra nueva entidad que se denomina «Fraternidad Republicana Radical», cuyo domicilio social se encuentra en la calle de la Democracia, 51, que se ofrece, así como su Junta directiva, á todos los buenos correligionarios incondicionalmente.

Junta directiva:

Presidente, Timoteo Herrero; vicepresidente, José Muniera; secretario, Manuel Serrano; vicesecretario, Manuel Martín; contador, M. Gracia; tesorero, José Bellortas; vocal primero, Ramón Ramón; vocal segundo, Manuel Cartel; vocal tercero, Fernando Morer; vocal cuarto, Luis Frago; vocal quinto, bibliotecario, Felipe Baño.

Salud y República.—El vicesecretario, Manuel Martín.

## Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborales, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve á trece.

Sociedad Económica Matritense (Plaza de la Villa, 2), de trece á diez y siete.

Real Academia de la Historia (León, 51), de doce á diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho á catorce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho á doce y de catorce á diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez á trece y de diez y siete y media á veinte y media, y los domingos, de once á trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (



# Centenario de Cervantes

## El monumento

Hay que hablar mucho de este asunto, más hondo y trascendental de lo que, por lo visto, se quiere que parezca; muy digno de toda atención, a pesar de la guerra europea.

¿Han leído ustedes el casi programa oficial? ¡Cuántas cosas! ¡Qué incoherente zurecido de vaciedades! Ni que de intento se propusieran dividir recursos, energías y atenciones, para que resultara un conjunto disparatado. Hay muchas superfluidades, varias tonterías y algún intento de solapada propaganda en sentido reaccionario, a la postre anticervantino.

Pero no nos detengamos ahora en esto; ya lo llegará su vez; ocupémonos de los «números» proyectados: el primero de todos, el monumento y su estatua.

El monumento era debido, se imponía. Por fortuna, parece que se adopta la idea de Cavia: colocarlo en la plaza de España, aunque para la fecha del Centenario aún no será plaza, será emplazamiento, árida llanura rodeada de fealdades; ¡qué le vamos a hacer! A los españoles todo nos coge desprevenidos.

Esa obra ha de ser espléndida, como para quien se hace. Esto quiere decir que costará, si cumple con las condiciones de rigor, bastante caro, y es el caso que... lo de siempre, ¡no hay dinero! aunque tengamos Arte y artistas.

Y... en efecto, ¿los tenemos? Artistas para planear, y otros para juzgar los proyectos y elegir el mejor, todo eso hará falta, y puede que exista. Los hechos, sin embargo, una larga experiencia, despiertan en los ánimos el recelo de que no se llegue a lo deseado.

¿Qué obras monumentales se han producido aquí desde muchos años a esta parte? Monstruosidades como el ministerio de Fomento, el Banco, la Academia de la Lengua, la pobre acaballada Bolsa, el desdichado frontón de la Biblioteca, la horrible fachada del teatro Real y el «mon plus ultra» de los desastres: la Casa de Correos.

Cuanto a homenajes personales artísticos... unas cuantas estatuas medianas (algunas detestables) sobre pedestales, el que más, regularcito, y el desdichadísimo grupo de Isabel la Católica, enorme buefalo, portentoso de mal gusto y además patente plagio de otro grupo extranjero.

Si de lo civil pasamos a lo religioso, ya ni aun se puede usar el calificativo de regular y el de pasadero; todo se vuelve birrias, delirios, memeces, cursilerías de una ignorancia desorientada.

La primera iglesia nueva la hizo Villajos, el Buen Suceso, que es una desdicha, y desde ella para acá, horrores y más horrores; Santa Cruz, de Cubas; una restauración torpe de San Jerónimo; el crimen de la calle del Príncipe, San Ignacio, lo peor de lo más malo entre lo disparatado; el Beato Orozco, de Lázaro; San Fermín, que ya en su ingreso proclama la torpeza de su autor. La Paloma, toda una locura increíble, horripilante.

Con los ojos tapados hay que pasar delante de la nueva iglesia, La Concepción, del barrio de Salamanca, otro milagro de la estulticia artística; pero, ¡y las iglesias agustinas, calzadas y descalzas, el que más, regularcito, y el desdichadísimo grupo de Isabel la Católica, enorme buefalo, portentoso de mal gusto y además patente plagio de otro grupo extranjero.

Esto es lo que llaman grande; que aún faltan los mamarrachos pequeños de pasta flor: Jesús, de San Martín, que hace las delicias de la Squilache, su fundadora, ¡buen gusto el de la renfante dama!; la iglesia de la calle de Cedaceros, la del Corazón de María, junto al Buen Suceso, obra afeminada, necia, absurda; el delito de leona arquitectural, llamado Santo Domingo, Santa Teresa, Santa Ana (monjas); la restauración criminal de los Irlandeses.

En tanta obra, ni un rasgo de originalidad, ni un destello de Arte, ni una prueba de erudición y de gusto, ni sombra de carácter y de un estilo, siquiera de una imitación feliz; ¡nada!

De manera que, por lo visto, si tenemos artistas con talla para hacer Arte grande, realmente monumental, ¿dónde se encuentran? ¿qué han hecho? ¿Acaso los adinerados que costean iglesias y conventos rehazan siempre lo bueno? ¿Tal vez el Estado y las Corporaciones eligen Jurados de nulidad, que no admitan más que lo peor?

Cosa es de ir creyendo que, así como en las alturas de la Restauración se tiene declarada guerra al talento, consecuentemente el Estado, el Municipio, la Diputación provincial, etc., necesitan artistas, huyen de los astros de primera magnitud, ¿No? Entonces no hay que hablar más; carecemos de ellos en el cielo del Arte hispano.

El monumento de Cervantes, ó no hacerlo, ó que sea algo muy grande por su belleza; también erudito y adecuado. Todos indican el estilo Renacimiento de los días del Manco glorioso; feo, es, se puede sacar de él mucho partido. Lo que falta saber es si hay un artista ó dos (el escultor, y para el pedestal, el arquitecto), capacitados, y un Jurado que aprecie su obra.

Con esto queda ya dicho que de él no deberían formar parte el eterno y fracasado Velázquez, la estantigua del director de la Escuela de Arquitectura, Aparicio; el inevitable Urioste, que no ha producido más que errores; el pretencioso Lampérez, encarnado con su gótico de pan llevar, porque se cree el Violet-le-Duc español; el amanejado Repullés, el extraviado Mérida, escultores también indignos como Blay, que es artista, pero se equivoca demasiado.

Seguramente no faltará entre los concurrentes el modernista, el catalanista, el de lo gótico, el de lo bizantino, el de un clasicismo frío y académico, imitador de Vignola y una porción de extravagantes que se llaman rebeldes casi futuristas, ó cubistas, «snobs» de la forma, que confunden la aberración con la originalidad, y puede que se presenten con título de erudito arqueólogo tal ó cual churriguera de última hora; eso sí, todos, muy recomendados.

Este peligro de los autores, y el no menos espino del Jurado, son para poner a la opinión los pelos de punta con el temor, con la seguridad casi, de un monumental... disparate, el que yo también me tengo trago.

Disparate ó no, ha de costar caro y exige tiempo; ¿cuánto queda? Menos de un año, y aún no está aprobado, que sepamos, el proyecto. Aunque lo estuviera, ya deberían haber comenzado las obras. ¡Que si quieres! Digo, a no ser que salgamos luego con una

mezquindad roñosa y deslabazada, para la cual bastan y sobran cuatro ó cinco meses de trabajo... también es eso de temer...

La verdad, quisiera equivocarme; todo, empero, conspira a fomentar el miedo a una mamarrachada, a un desierto ignominioso; ¡han hecho otra cosa en treinta y siete años aquellos en cuyas manitas alfonso-carlo-jesuitas está el panderó!

## JOSE FERRANDIZ

# MUNDO MUSICAL

## Los Concursos, desglosados

Por una orden del Ministerio de Instrucción pública, se desglosan de las Exposiciones de Bellas Artes los concursos musicales que se celebraban incorporados a ellas.

Mercede anótase este fragmento del decreto: «Aquellos interesantes certámenes, dignos por todos conceptos de caluroso aplauso, e inaugurados como generoso ensayo de la protección y del estímulo que el Gobierno ha considerado siempre justo acordar al arte admirable de la música, encontráronse, si no anulados, oscurecidos, dentro de las manifestaciones de arte pictórico, escultórico y arquitectónico, objeto sustantivo y hasta entonces único de las Exposiciones de Bellas Artes.

Los concursos musicales incorporados a las Exposiciones antedichas han pasado generalmente inadvertidos; más que como elemento constitutivo del certamen, y más que como arte independiente que acude a ser juzgado en compañía de las nobles artes sus hermanas, aparecía allí como llevado en calidad de honesto pasatiempo para solaz del público y amenidad del acto.

Tan disculpable error habrá de ser subsanado en lo futuro, destinando lugar propio, independiente y adecuado para la celebración de estos certámenes, en donde éstos, con su natural é indispensable autonomía, y ostentando su brillante personalidad artística, alcancen el triunfante desarrollo, ya felizmente iniciado, y que habrán de culminar los presentes cultivadores de la música.»

Es preciso comentar estas palabras. En primer término, esos certámenes a que se alude, fueron siempre desdichadísimos, porque ningún Gobierno se ha preocupado jamás de la música española, y cuantos ministros de Instrucción pública y Bellas Artes han pasado por todos los Gabinetes, se han distinguido siempre por su escasa ó ninguna cultura sobre semejante materia, además de una gran indiferencia para este arte.

He aquí porqué estos certámenes quedaban anulados si se les ponía en parangón con los de pintura, arquitectura ó escultura.

Mucho dudamos de que estos errores se subsanen en lo futuro, como apunta el decreto. Porque esta especie de autonomía que se concede ahora la música, con desglosar dichos certámenes, pudiera ser benéfica si fuera acompañada de una reforma general en el plan de enseñanza que todavía se sigue en los cuatro ó cinco Conservatorios que hay, aferrados aún a rancios formularios.

En España estamos en el A B C de la música en cuanto a enseñanza. Todos los grandes músicos que van saliendo, proceden del extranjero.

Esos certámenes tienen en verdad, poco estímulo, porque los músicos están ya bastante escamados de los anteriores concursos, donde el Jurado, aparte de ser inepto, juzgaba de manera harto caprichosa—por no emplear otra palabra—las composiciones.

Nada de certámenes, desglosados ó sin desglosar; una reforma general en el plan de la enseñanza, la creación de un teatro lírico nacional, el aumento de Conservatorios y un Palacio de la Música en Madrid es lo que hace falta.

Lo demás es perder lastimosamente el tiempo. Todo el Reglamento para la aplicación del decreto de ayer, que ocupa algunas columnas de la «Gaceta»—por lo que no lo incluímos aquí—es letra muerta para los intereses del arte musical español, siempre ajeno de toda protección oficial.

L. A. M.

# Información política

## Enfermos que mejoran

El general Azcárraga y la marquesa de Squilache, habían experimentado ayer mañana una ligera mejoría en sus respectivos dolencias.

## La llegada de Melquiades

Ayer mañana llegó a Madrid, D. Melquiades Alvarez, siendo recibido por gran número de amigos políticos y particulares, los cuales le dispensaron un cariñoso recibimiento.

## Los Pósitos

Al recibir a los periodistas, el presidente entregó los siguientes datos de la memoria publicada por la Comisaría general de Pósitos.

En el año de 1914, se hicieron préstamos por valor de 19.194.495 pesetas, repartidas entre 120.446 labradores.

Fueron renovados préstamos a 16.516 labradores por pesetas 4.079.995.

Los préstamos hechos en el año de 1914, aumentaron con relación al año anterior en 2.946.708 pesetas, repartidos entre 15.806 labradores.

Hubo reintegros voluntarios por valor de 15.783.510 pesetas, correspondientes a 96.879 labradores.

Se cobraron por procedimiento ejecutivo 1.177.635 pesetas de 7.748 labradores.

En junio, se cobraron 50.480 pesetas más que en 1913.

Las cifras totales del capital nominal de la Comisaría de Pósitos son:

Préstamos hechos a 249.129 labradores, 78.716.992 pesetas.

Existencia en caja en 31 de Diciembre último, 11.195.027 pesetas.

Bienes y valores, 5.899.067.

Sumando, por lo tanto, las tres partidas resultan 95.228.053 pesetas.

## Sorpresas de un ministro

El ministro de Estado ha leído una entrevista que como celebrada con él ha publicado el periódico «Martín», produciéndole la natural sorpresa, toda vez que no ha sostenido la conversación que se le atribuye, ni con redactores de aquel periódico ni con ningún otro.

## De Gobernación

Al recibir ayer tarde a los periodistas, el ministro de la Gobernación, manifestó que en el Consejo de mañana se tratará del conflicto que ha surgido con motivo del fuego que ha reducido a cenizas el Palacio de Justicia.

# PALABRAS DE UN SALVAJE

## Elogio del incendio

Estaban platicando un pleiteante y un testigo falso en medio de gran chusma de abogados y procuradores.

Habían agotado todos los argumentos para burlar la ley y contaban con la complicidad de cuatro magistrados y un relator.

—Si de este asunto salimos con bien—decía el pleiteante al testigo falso—se sobreseerá la causa y perderá toda su hacienda mi contrario, que es árbol el pleito que nunca da fruto al que lo planta.

Y sacando unas monedas, las entregó al testigo falso, que medio las rehusó, luego de empuñarlas, exclamando:

—¡Jesús, señor! ¿A qué tanta prisa!

Llamaron a audiencia y comparecieron todos, precedidos de unos patanes, en quien confiaba la Justicia por su honradez, pero ajenos a todo estudio.

Levantó la cabeza el reo, y así como vio la cara de los que iban a juzgarle, el diluvio de palabras con que anegaba el acusador a la sala y las miles resmas de papel sellado, lo dio todo por perdido y enojóse notablemente.

Comenzó la prueba, y por un sí, que es la palabra más agradable y capciosa que dan las mujeres, embolsaron en la cárcel al preso.

—¡No hay justicia!—dijo este, indignado.

En esto se levantó un alarido disforme, y todos se precipitaron a las puertas, gritando:

—¡Fuego! ¡Fuego!

Arda el edificio.

Era de ver a los birretes rodar por el suelo, introducidos en forma de medios celemines, y arrastrarse las togas por el arroyo a todo precipitar, como si lo tuvieran ensayado muchas veces.

El incendio—que parecía abogado—se iba apoderando poco a poco de las paredes; desmantelaba todo, lo arrasaba todo y se entrometía en las bibliotecas y papeletes, de lo cual se deducía que era sin duda un gran sabio, que ninguno ha existido que no le agradase estar entre papeles, ya que no empuñados.

Y cuando todo estuvo reducido a pavesas y grande cantidad de papel quemado—pues nada hay que se preste tanto a arder como el papel, ni que tan bien acaricie el fuego—entonces el reo, que abandonado contemplaba lo hermoso y lo magnífico que es siempre el incendio, dijo:

—En verdad, que hay justicia. Pero aún falta mucho por quemar.

Luis ASTRANA MARIN

# Diputación provincial

Constituida la mesa de edad, bajo la presidencia del Sr. Fernández Morales, actuando de secretarios los Sres. Prida y Sáez Lizana, celebró sesión ayer por la mañana la Diputación provincial.

## APROBACION DE ACTAS

Leídos los informes de la Comisión de actas sobre los diputados elegidos en las elecciones celebradas el día 14 del pasado mes de Marzo, quedan proclamados sin discusión, definitivamente los Sres. D. Aquilino Asensio, D. Pablo Bergia, D. Demetrio Borrallo, D. Daniel Borrega, D. Eleuterio Durán, don Clemente Fernández, D. Toribio Fernández, D. Emilio Larroca, D. Gabriel López Olías, D. Luis López, D. Carlos Merino, D. Joaquín Pi Arsuaga, D. Juan de la Prida, D. Emilio Raboso, D. Luis Sanz Matamoros, D. Alfonso Senra y Sr. Zambrana.

## LA NUEVA DIPUTACION

Después de diez minutos de descanso, se procedió a la votación para la elección de cargos, dando el resultado siguiente:

Don Alfonso Díaz Agero, presidente de la Diputación.

D. Arturo Soria y Hernández, vicepresidente de la misma.

Don Luis Richi, vicepresidente de la Comisión provincial.

Don Pablo Bergia y D. Ramón Sáez, secretarios.

Al levantarse de la presidencia el Sr. Fernández Morales pronunció breves palabras que fueron escuchadas con agrado, para testimoniar su gratitud por las consideraciones que le han dispensado los diputados durante el tiempo que ha actuado como presidente de la Mesa de Edad, pasando a ocuparla definitivamente el Sr. Díaz Agero, que fue recibido con entusiastas palmas por todos los diputados, sin distinción de ideas políticas.

El Sr. Díaz Agero, verdaderamente emocionado, tuvo frases de gratitud para sus compañeros de Corporación, como también para la Prensa.

Puso de relieve las necesidades urgentes de tres asuntos, cuya realización ha de continuar con el empeño empezado, ó sea, el traslado del Hospicio a Aranjuez, mientras se derriba y construye el proyectado para Madrid, haciendo resaltar la labor realizada por los diputados de aquel distrito Sres. Asensio y Sanz Matamoros, como también del señor Soria para este traslado.

La construcción del nuevo establecimiento y el traslado de la Diputación al palacio adquirido recientemente en la calle de Fomento, número 1.

Pidió también un voto de gracias, que se concedió por unanimidad, para los señores que han formado la Mesa de Edad.

El Sr. Soria también manifestó su gratitud por la distinción de que le habían hecho objeto al elegirse para la Vicepresidencia, exponiendo su especial reconocimiento al voto concedido por el Sr. Fernández Morales, entre cuyos dos diputados existían algunas diferencias, testimonio que fue contestado galantemente por el aludido Sr. Morales.

La actitud del Sr. Soria fue objeto de grandes elogios.

El Sr. Bergia, después de dedicar sentidas frases a su malogrado padre y al ex presidente de la Corporación Sr. de la Presilla, expone su gratitud a todos los diputados en párrafos verdaderamente conmovedores.

En igual sentido habló el Sr. Sáez y otros diputados para recoger alusiones.

## LAS COMISIONES

Terminado lo reseñado, se procedió a la elección, también por votación, de las Comisiones que han de actuar durante el año 1915 a 1916, siendo éstas las siguientes:

Comisión provincial.—D. Alfonso Díaz Agero.

ro, D. Alfonso Senra, D. Luis Mazzantini, D. Demetrio Borrallo, D. Andrés de Goitia, D. Luis Sanz Matamoros, D. Daniel García Albertos, D. Clemente Fernández y D. Luis Richi.

Hemos de hacer constar que para la Vicepresidencia de esta Comisión, había varios candidatos, dando esto lugar a las consiguientes divergencias entre los conservadores, como indicábamos días pasados, y el señor Goitia, liberal, sacrificando indudablemente sus pretensiones; pero siempre ante el deseo de hermanar voluntades suavizando asperezas y discordias, retiró su candidatura.

Comisión de beneficencia.—Sres. Martínez Cardena, Asensio, Borrega, Chavarri, Martín Pindado, Larroca, Durán, Prida, Pi Arsuaga, Merino, Fernández Morales, Fernández (D. Fidel), Garma, Fernández Fuentes, Zambrana, Raboso, López (D. Angel).

Comisión de Hacienda.—Sres. De Carlos, Adame, Aguilar, Prida, López (D. Angel), Durán, Martínez Cardena, Fernández Morales, Merino, Fernández Fuentes, Llasera.

Comisión de Fomento.—Sres. Chavarri, Aguilar, Asensio, Larroca, Borrega, Raboso, Arroyo, Fernández (D. Fidel), Zambrana, Fernández Rodríguez.

Comisión de Gobernación.—Sres. Llasera, Arroyo, Bergia, Pi Arsuaga, Sáez (D. Ramón) Fernández Rodríguez, De Carlos.

Comisión de nuevos establecimientos.—Sres. Senra, Soria, Martínez Cardena, Prida, Adame, Borrega, Goitia, Durán, Asensio, Sanz Matamoros, Martín Pindado, Fernández Morales, Bergia, Llasera, Raboso, Díaz Agero, presidente de la Diputación; Fernández González.

Comisión de Investigación.—Sres. Asensio, Martínez Cardena, Senra, Fernández Rodríguez, De Carlos, Fernández (D. Fidel), Sanz Matamoros, Richi, García Albertos y presidente de la Diputación, Fernández González.

Diputado bibliotecario.—Sr. Larroca.

Junta de teatros.—Sres. Chavarri y Soria.

Sanidad.—Señor presidente de la Diputación.

Enseñanza de la mujer.—Señor Merino.

Asilos del Pardo.—Sr. De Carlos.

Junta de Prisiones.—Señor presidente de la Diputación.

Memoria de San Román.—Señor presidente de la Diputación.

Memoria de Villagarcía.—Señor Prida.

A continuación, se procedió a designar el número de sesiones de que ha de constar el período actual, pidiendo el Sr. De Carlos, que fuese el de 8 mientras los Sres. Soria, Pindado y Richi, señalaron 12, el señor Durán, 10 y el Sr. Díaz Agero 11, número que fué aprobado por votación.

Para la presidencia de las referidas Comisiones, se indicaban los nombres de Martínez Cardena, para Hacienda; Martín Pindado, para la de Beneficencia; Llasera para la de Gobernación; Chavarri para Fomento; Soria, para Personal, y Díaz Agero, para las de Nuevos establecimientos é Investigación.

También se decía que el Sr. Díaz Agero, en atención a haber sido elegido presidente de la Diputación, sería sustituido en la Comisión provincial por el Sr. Adame.

En la elección de bibliotecarios, luchaban los Sres. Larroca y López Olías, saliendo triunfante el primero por gran mayoría.

# Información de provincias

## (POR TELEGAFO)

## El desdicho de una madre

ALICANTE, 4.—En la partida rural de San Bartolomé, término municipal de Orihuela, por desdicho de su madre cayó al fondo de una cuba la niña de quince meses María Almura, Fernández, siendo extraída de allí sin vida.

El Juzgado se personó en el lugar del suceso, empezando a instruir el correspondiente sumario.

## El que mucho corre...

ALICANTE, 4.—Dirigiéndose, a pie, Antonio Mulet, desde Benisa a Altea, encontró en los rieles de la línea férrea una vagoneta, en la que se subió, dándole impulso para que bajara la cuesta y ganara tiempo.

Al llegar a una trinchera chocó la vagoneta contra unos vagones, saliendo lanzado a gran distancia y causando graves lesiones.

## Anarquista detenido

FERROL, 4.—Ha sido detenido el anarquista cubano Juan Albercal.

No se le ha podido expulsar, por haberse comprobado que tiene nacionalidad española.

## La estafa al Sindicato de riegos del Guadalquivir

SEVILLA, 4.—El Juzgado especial que instruye el sumario en la causa incoada con motivo de la estafa al Sindicato de Riegos del Guadalquivir, se constituyó en el Banco de España y el Hispano Americano, para cotejar cheques legítimos con los falsificados.

También estuvo el Juzgado en las oficinas del Sindicato, inspeccionando el mueble donde fueron extraídos los talonarios.

Resulta incomprensible cómo se apoderó de ellos el estafador.

Fue remitido al ministerio de Estado el duplicado para que sea negociada la extracción del autor de la estafa.

En poder del estafador y de su hermano han sido encontrada la cantidad que completa lo estafado.

## Un crimen, El dinero y la navaja

TERUEL, 4.—En Mosqueruela ha ocurrido un suceso que ha causado profunda impresión.

Juan Gasullo, que sostenía relaciones con Casilda Predes, le pidió 25 pesetas que guardaba.

Casilda se negó a dárselas, contestando a su petición de mala forma.

Entonces, sacó él un cuchillo, con el cual le produjo una herida tan grande, que falleció casi instantáneamente.

El novio se presentó a las autoridades, y confesó su delito.

## Noticias oficiales

Al recibir esta madrugada el Sr. Sáenz de Quejana a los periodistas, les facilitó los siguientes telegramas:

En una fábrica de hilados de Barcelona, se ha caído de un ascensor un obrero, cuyo nombre ignoramos, resultando muerto.

Otro telegrama de Zaragoza notifica que en la Avenida de Hernán Cortés se ha hundido una casa en construcción, de cuatro pisos, arrastrando a treinta obreros que se hallaban trabajando, siendo sacados de entre los escombros un muerto y nueve heridos, algunos de ellos graves.

También facilitó varios telegramas de provincias dando cuenta de haber quedado constituidas las Diputaciones provinciales.

# Vulgarización de vulgaridades

## PARTIDOS Y OPINION

A los que hacen teoría de la política tendrá que parecerles ya no sólo un absurdo, porque eso lo tiene que parecer a todos, sino una cosa imposible que una política haya podido vivir sin opinión pública, es decir, que se hayan gobernado los ciudadanos de un Estado y administrado sus haberes—por que gobernar y administrar se puede hacer bien ó mal—sin la intervención y hasta sin el asentimiento del pueblo mismo gobernado y administrado; sin que jamás el pueblo se haya interesado ni mucho ni poco en la cosa pública. Absurdo sí lo es, imposible no lo ha sido y, precisamente, el hecho que caracteriza la política nacional desde hace ya bastantes años es esa separación, esa división absoluta, total entre la política y la opinión, entre el Estado y la nación, entre el Gobierno y el pueblo, entre los partidos y la sociedad. El Estado oficial y el Estado nacional y social han vivido, y sobre el mismo pie están aun hoy, en el divorcio más completo que se puede imaginar. Yo no digo que todos, porque las generalizaciones son muy peligrosas, pero sí que la gran mayoría de los españoles no se ha preocupado, desde hace mucho tiempo de cuál pudiera ser el Gobierno mejor para sus intereses: cuáles los problemas fundamentales de su vida, nacional é internacional; cuál el partido capaz y preferible para que realizara lo uno y lo otros. Los partidos de nuestra política, casi todos alterados en los últimos años y otros nuevos ó escindidos de los troncos ajenos, no han nacido en la opinión pública, no son el producto ni representan ningún movimiento social—llamo sociedad a la nación—sino que, cuando más se han formado en la opinión común de unos pocos contentillos, de unos cuantos disgustados, con el apoyo de algún periódico ó por medios parecidos, casi siempre bastante censurables, y no tienen por consiguiente más carácter social ni más formación orgánica que la que pueda tener una camarilla de especuladores, una comparsa de acróbatas ó una rondalla carnavalesca, porque no son partidos políticos, propiamente, agrupaciones que no tienen su gestación en el seno de la sociedad nacional que llena la forma de un Estado.

Partidos políticos son formaciones, agrupaciones, movimientos sociales en vista de un ideal, de un problema ó de un interés nacional. Liberal, conservador, son vocablos con los que se ha dado expresión a un ideal histórico; son los productos de movimientos sociales cruzados por las ideas, verdaderas ó falsas de una cierta época; hoy son los adjetivos con que calificamos un grupo social, no una clase, en su posición frente al poder del Estado, en cuanto ha de realizarse especiales fines y desenvolver problemas de la vida pública nacional. Sea una ó otra, los partidos, implican una concepción determinada de la misión que el Estado debe de realizar, y en el orden social, son lucha por el poder del Estado capaz de ejecutar esa misión que cada partido persigue, sostenido por una creencia ó convicción común. Ciertamente los partidos políticos han perdido ó rebajado grandemente aquel ideal, de la libertad, de la religión, del Imperio universal etc., etc., y se han hecho más positivistas, más prácticos, en consonancia con la nueva vida y con las necesidades sentidas. Y esa misma atención de los intereses prácticos—sobre todo de los económicos y sociales—en los que se condensan el actual movimiento político—ha dado lugar, de una parte a la formación de nuevos partidos—socialistas—y de otra, a la fusión en ciertos aspectos ó para ciertos fines—mejoramiento social de ciertas clases—de los que estaban y están separados por razón del ideal ó causa a la que deben su formación. Los partidos en España ¿son algo así? ¿son agrupaciones en torno de un ideal ni siquiera de una idea? El lenguaje vulgar hace ya algún tiempo que conviene en prescindir de tan ridículos epítetos como esos de liberal, conservador, imperialista, etc., etc. No los encuentra adecuados a los partidos existentes—llamados así—y prefiere caracterizarlos con el nombre más claro y más preciso, derivado del que lleva la persona de su jefe: romanista, datista, maurista, etcétera. Al hablar de esa manera el pueblo es que se ha dado cuenta de que en esas formaciones falta todo ideal; que no son agrupaciones alrededor de una idea ó de un interés colectivo; que son sólo reuniones en torno de una persona que es el eje central de la vida de los partidos actuales. No son partidos de ideas; son partidos de personalidades; no defienden ni tiene siquiera un interés por norma; tiene una persona, un ídolo, un Dios. En tal sentido, más bien son comparables a rutas religiosas que a partidos políticos. Y en esas condiciones, ¿qué criterio es el que preside su nacimiento, su subsistencia y su engrandecimiento? Evidentemente que no puede ser el de un interés nacional ó colectivo ni siquiera de clase, porque no lo conocen, no existe. Ese criterio es y tiene que ser el del interés personal, del que acandilla y de los que se le someten y le siguen: la sola conveniencia individual que es mucho más fuerte en el hombre que el sentimiento de la simpatía para impulsar a la unión.

Bien se yo que han existido y existen en otros sitios partidos llamados blanquistas, guesdistas, lerianistas, etc., etc. Pero es cuando la persona del jefe es la simbolización de algún interés fundamental; de alguna determinada posición en cuestiones sociales y políticas, pero no como entre nosotros ocurre, donde la persona no representa sino su individualidad misma, sin ideas é intereses. De esta suerte son retoños epidémicos, formaciones esporádicas, florescencias corticales del organismo social pero que no arraigan en los tejidos hondos del mismo ni alteran por consiguiente, en lo más mínimo su estructura interna. El fenómeno es tan absurdo que no hay patología social alguna capaz de comprenderlo pareciéndose imposible haya podido realizarse y, sin embargo, es lo cierto que se ha realizado.

Las trompetas de la opinión pública española no tocan ni con sordina, siquiera que nos anunciarían al menos las vibraciones rónicas de la agonía de este pueblo. Sufragio, Prensa, mitin, asociación, son otras tantas palabras huecas en que se ha vaciado toda nuestra vida política, todas las conquistas de la democracia y del liberalismo españoles. ¡Y fueran sólo palabras huecas! ¡No fueran siquiera las palabras que privan el acceso a la opinión, valvulas de bronce que se cierran por la presión que hace el capricho y la veleidad de los de arriba sobre la voluntad de los de abajo! ¡Sufragio!... Es el tablado de Arlequín sobre el que hace muchos años se juega la comedia de nuestra vida política.</



# LA GUERRA EUROPEA

## En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Las operaciones rusas

LONDRES, 4.—Un periódico inglés recibe de su corresponsal en Petrogrado las siguientes noticias:

«La posición estratégica de los Ejércitos rusos ha impedido a los alemanes aprovechar, durante algunas semanas, de un período en el que las operaciones militares en gran escala eran imposibles en Rusia.

Los alemanes tenían la esperanza de utilizar ese tiempo para enviar por ferrocarril fuerzas contra Francia.

Este movimiento ha sido impedido.

Su actividad en Rusia no debe ser tomada en serio.

La estrategia rusa no ha tenido jamás, hasta ahora, el menor cuidado en conservar la integridad territorial.

Los alemanes pueden desembarcar tropas en Polonia y asolar los alrededores, sin afectar en lo más mínimo la moral de los rusos, sino provocar la movilización de un solo soldado.

Naturalmente que, el Alto Mando ruso, tendrá mucho cuidado de impedir que el enemigo atente contra los puntos vitales del imperio.

Aparte de esto, el Alto Mando se inquieta poco de estas fáciles demostraciones.

La opinión supone que el objetivo del «raid» alemán no es otro que el de tener a los rusos alejados de la Prusia oriental, a fin de favorecer las operaciones agrícolas en esta provincia.

En el frente de los Cárpatos se libran la misma serie, no interrumpida, de incansables combates día y noche; pero todos tienen un carácter puramente local.

Es evidente que los alemanes quieren detener a los rusos en esta región, y que encaminan hacia los Cárpatos refuerzos cada momento más numerosos.

En la línea Sirej-Monkacz, los alemanes han puesto en línea de combate sus efectivos más importantes.

Los rusos han tomado rápidamente la ofensiva, y se han apoderado de muchas trincheras.

Todos los que las ocupaban han sido muertos o bayonetados.

Se han hecho 400 prisioneros.

Según un comunicado oficial

De la región de Nida hasta los Cárpatos, en la región de Gladychoff, desde el día 1 de este mes hay entablado un encarnizado combate.

En la orilla izquierda del Vístula hemos rechazado seis ataques de las tropas alemanas.

La flota rusa del mar Negro ha bombardeado energicamente las obras de fortificación hechas por los turcos en el Bósforo, siendo contestado, aunque sin resultado, por las baterías turcas.

La flota rusa, durante su bombardeo, echó a pique a numerosos veleros turcos que navegaban por aquellas aguas.

En el Cáucaso renovamos nuestra ofensiva.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### LA BATALLA DE YPRES

Relato de un testigo presencial

PARIS, 4.—He aquí un relato de un testigo presencial de la batalla de Ypres: «El 23 por la noche, los alemanes llevaban ventaja, pues habían avanzado hasta siete kilómetros.

Ocupaban Pilkem, Lieve, las esclusas de Hel-Sást, y trataban de tomar la vuelta de Ypres.

Alertados por estos éxitos, van al asalto general al frente.

Su artillería continúa ametrallando a Furnes, Dixmude, Ypres, Poperinghe; su infantería, como en Octubre, avanza en formación compacta.

Entonces empieza nuestra resistencia, seguida de nuestra contraofensiva.

En algunas horas, médicos de Ingenieros de Camión, Dunkerque y Bergues, han analizado el gas asfixiante, que resulta no ser otra cosa que un vapor de bromo, llamado bromito.

El remedio es sencillo, y no hay necesidad de emplear caretas especiales.

Bastará que los soldados empapen de agua

una venda de las que llevan a prevención y se la pongan en la boca, bien cogida con los dientes.

Los zuavos, los fusileros marinos tienen por misión contener al enemigo.

Toda la Caballería del Ejército, haciendo funciones de infantería, entra en juego.

Los dos Ejércitos del general... y del general... empiezan a ganar desde el 24 las posiciones perdidas.

Los canadienses han hecho prodigios en el Sur.

Han recuperado Saint-Julien.

Los Carabineros y los Lanceros han resistido en el Norte, sin perder una pulgada de terreno.

El 29 por la noche, nuestra línea está íntegramente reformada.

No se ha podido precisar ni en detalle el número de los muertos enemigos; pero la cifra de conjunto que me han dado pasa de cuarenta mil hombres.

Ypres, cubierto de metralla durante siete días, ha sufrido grandes daños.

Los famosos mercados de los Pañeros, joya de arte del siglo XIII, que se llamaba el Louvro de Flandes, no son actualmente más que un montón de escombros.

La catedral de Saint Martin se ha venido abajo.

En la población no quedan ya calles, ni casas, ni plazas, sino un montón de ruinas.

Pero sobre estas ruinas sigue flotando la enseña de los aliados.»

### COMUNICADOS OFICIALES

Fracaso de los alemanes

PARIS, 4.—Comunicado de las once de la noche:

«Sólo hay que señalar dos fracasos de ataques alemanes en la noche del domingo al lunes: uno contra las tropas británicas, en el norte de Ypres, y otro contra las tropas francesas, en el bosque de Le Prétre.»

Comunicado oficial de las tres de la tarde:

«Un ataque alemán se ha producido ayer tarde al norte de Ypres, en el frente británico, y ha sido rechazado con ventajas por los ingleses.

En Argona, cerca de Bagatelle, hemos pronunciado un ataque que nos ha hecho ganar terreno.»

## La campaña contra los Dardanelos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Progresos de los franceses

ATENAS, 4.—Prosiguen las operaciones en ambas orillas de los Dardanelos.

Los aliados han desembarcado nuevas brigadas de infantería y más cañones.

Los turcos, luego de atacar repetidas veces para obligarles a reembarcarse, se han concentrado en Maitos.

Los franceses siguen progresando, a costa de bastante sangre, por la orilla asiática de los estrechos.

La escuadra de muestras de gran actividad, y sus bombardeos son frecuentes.

### Un bombardeo

ROMA, 4.—Telegrafían de Atenas al «Giornale d'Italia» que los turcos han sido desalojados de algunas alturas inmediatas a Galipoli.

La flota de los aliados ha bombardeado el fuerte Nagara, desde el cual no han contestado.

## En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Hundimiento de un vapor noruego

LEITH, 4.—Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía a Londres con cargamento de madera.

La tripulación ha sido salvada y desembarcada indemne en ese puerto.

## En los Aires

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Sobre Alsacia

BELFORT, 4.—Un aviator de los aliados ha volado sobre las posiciones alemanas en la Alsacia, pero se vio obligado a aterrizar, y lo hizo después de un magnífico vuelo planeado.

do, en una de las localidades de la Alsacia, que está en poder de los franceses desde principio de la guerra.

El aviator regresó sano y salvo.

### Bombarderos

CETINA, 4.—El día 26 de Abril, un aeroplano austriaco voló sobre Graovo, y con una ametralladora hizo disparos en dirección a las posiciones montañesas, pero sin resultado.

El mismo día, los austriacos bombardearon con artillería pesada otras posiciones montañesas, también sin éxito.

## En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Una orden de Kitchener

LONDRES, 4.—Lord Kitchener ha pedido al lord alcaide de Newcastle que convoque inmediatamente a todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia a todos sus empleados con edad de ser incorporados a filas para que se agreguen a sus regimientos.

### Un documento importante

LONDRES, 4.—El «Daily Express» cree saber que el informe de la Comisión británica de investigación, referente a las atrocidades alemanas en Bélgica, está ya en la imprenta.

«Este documento—dice el periódico—hará estremecerse de horror al Mundo entero; demostrará especialmente que hasta el momento en que el Ejército belga se retiró de Amberes, el Estado Mayor general es el que ordenó las atrocidades cometidas para inspirar el terror.»

## En Italia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### La fiesta de Génova

PARIS, 4.—Dicen de Roma a los periódicos que el acuerdo del rey Víctor Manuel y el Gabinete de Roma de no asistir a la fiesta de Génova no cambia en nada la situación ni propósitos del Gobierno, puesto que, tanto el monarca como los ministros, si así lo desearan, pueden salir de Roma.

## En Egipto

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

### Exportación prohibida

LONDRES, 4.—Telegrafían de Alejandría al «Morning Post» que los egipcios han determinado prohibir la exportación de algodón a Italia y Suiza, porque muchos cargamentos de este artículo han sido reexportados a Alemania.

El mercado de algodón está muy desanimado.

### OBSEQUIO

## DESDE HUELVA

De los confinados en la Prisión central de Tarragona, Luis Revilla y Federico Espí, y que lo están por la bárbara represión de la semana gloriosa de Julio de 1909 en Barcelona, se han recibido en el Centro Republicano, dos artísticas alegorías, representando los emblemas del ideal republicano.

El trabajo artístico está confeccionado con gran esmero, enhebrado con seda, dejando ver en ello el amor que hacia los ideales republicanos sienten los donantes, y por los cuales se encuentran reñidos.

Al obsequio acompaña una sentida carta, la que es una condenación para los autores de la inicua represión de Julio.

La Junta directiva del citado Centro, ha comunicado su agradecimiento hacia los confinados, teniendo muy en cuenta la distinción de que ha sido objeto.

CLARET

Huelva, 1 de Mayo de 1915.

## PITONES Y CAIRELES

### Plaza de Toros de Madrid

El viernes y sábado, 7 y 8 de Mayo, se celebrarán dos corridas de toros, extraordinarias, lidiándose en cada una seis de las acreditadas ganaderías de Gamero Cívico (antes Parladé) y de D. Juan Contreras, respectivamente, por las cuadrillas de J. Solís y Belmonte.

Las corridas empezarán, a las cuatro, la primera, y a las tres y media la segunda.

### Dentición

Las diarreas durante el destete de los niños, y en el período de la dentición, se curan con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

es la plataforma sobre la que se edifican los partidos gobernantes que no es empujada, no, por la voluntad y la opinión de los de abajo que forman el pueblo, sino por ese toro poderoso que tiene su brazo principal en el ministerio de la Gobernación y los pasos de rosas, de una rosca sin fin que va hasta el último cacique del lugar más escondido de la Península, las forman todas las organizaciones políticas y administrativas, a falta de otras sociales, el burocratismo a falta de la democracia, de los Gobiernos de provincias, alcaldías, justicias municipales, etcétera, etcétera, que son los yunques sobre los que se moldea la opinión, las columnas arcaicas que sostienen el tinglado de la política nacional sin que pueda subirse cual apoya a cual, de tal modo están enredadas. Toda esa jerarquía política administrativa, serpiente bífida que se enroscas en el cuerpo social para primero chuparlo y cuando ya está seco y enjuto empujarlo y matarlo, matarlo, matarlo, por envenenamiento y por estrangulación, toda esa jerarquía es la base corrupta, pero aún firme de nuestra formación política. Dentro de esos anillos suyos de hierro, estrechamente ceñidos al organismo social es dentro de los que tiene que moverse el pueblo y la opinión, moverse digo, que no para de forcejear sin poder desasirse de ellos. ¡Es que acaso queda aún alguno que crea en la sinceridad del sufragio político! ¿Es que aún acaso queda alguno que no sepa que todo eso es una farsa? Yo le saludo Eureka si es que existes! Las elecciones en nuestra patria son encasillados gubernamentales y operaciones matemáticas: tantos para éste; tantos para aquél, y tantos para el otro, y ya están hechas las elecciones políticas y ya está determinada la composición de los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamento. Con muchas horas de antelación al acto de la elección o del sufragio está ya hecho el escrutinio y se sabe cuántas a las derechas, cuántas a las izquierdas, cuántas al Gobierno y cuántas a las oposiciones. Error no lo hay ni de decimas siquiera. Hacendistas no tenemos; la economía y la riqueza nacional hace ya mucho tiempo que están en quiebra, no obstante, lo que calculadores no nos faltan que es de lo que realmente precisan los partidos de nuestra política. Y no puede haber error en los cálculos ¡como ha de haberlo! si lo primero de que se cuida el Gobierno es el advenedizo de desartar toda la máquina, porque no se le puede llamar organismo, político-administrativo. El primer día el Gobierno se crea a sí mismo; el segundo recibe las dimisiones y entierra a sus antecesores; el tercero crea los gobernadores, alcaldes, jueces y todo el regimiento de funcionarios civiles; el cuarto forma el encasillado y constituye las Cortes; el quinto lo notifica a sus dependientes y convoca a elecciones: el sexto las verifica y el séptimo descausa. Es el orden de la creación política. Y dos ó tres años que se pasan hasta que llega el momento de que la farsa se repita; entonces saldrán éstos y vendrán los otros y de nuevo la comedia vuelve a empezar. A los Gobiernos y a los partidos políticos españoles no les expulsa la opinión de sus puestos, sino su propio interés, la cuestión del «cá» mago y más modernamente la del automóvil, que lo del garbanzo ya es alimento muy demoralizado, y que es el objetivo final de toda esa comedia que al pueblo le sienta como la más criminal tragedia. Son como las lagartijas: en el estio acumulan provisiones para vivir el letargo del invierno, pero aquí las estaciones no se suceden según leyes naturales, sino según las de la veledad y el capricho, pues una y otro tienen también sus leyes.

Con sus composiciones gubernamentales se va a las Cortes. ¡Oh, las Cortes! Ya también el vulgo, este pueblo vulgo que es lo único sensato que queda en España, empieza a decir Cuadras en vez de Cortes, y no se equivoca. Pero es lo de menos la estética y la urbanidad, aunque buenos serían. Pero ¿qué es lo que se hace en las Cortes? Yo no conozco en las Cortes españolas, en el Congreso, porque el Senado es un órgano atrofiado, esos inter esos generales, esos problemas fundamentales que se agitan en la vida nacional; esas obras de beneficio colectivo que promuevan la economía, la instrucción, la justicia ni la fuerza nacional. Nada discute por el bien ó el mal que una medida pueda causar, sino por el interés del partido, que es el del caudillo y el del diputado; de aquí, para contestar a éste, y de éste, para contentar al distrito. La fórmula es: «Yo te doy esto y tú me das eso». No conozco más que la cuestión baladí de la política local: el discurso retórico, señores, pero insubstancial, y si alguna vez la substancia aparece, el encanto desaparece y el vacío más completo se hace alrededor de aquel que tuvo la mala ocurrencia de pensar que lo que dice le interesaría a nadie. El acto fundamental de la vida nacional, el único por el que el Cuerpo legislativo afirma su personalidad, subordinando la gestión administrativa, y aun más allá, el presupuesto, es precisamente la red en que cae la representación nacional, al capricho del Gobierno que se la tiende. Su discusión es pesada y arida, y por eso mismo no se discute; no se discute más que la partida que a cada uno le interesa. Por de pronto, hemos advertido ya como es igualmente posible y acertado gobernar con Cortes que sin ellas; quizás aún mejor sin ellas, y pienso si, por lo mismo, sería mejor suprimirlas y volver a un Estado de derecho y de poder divino, que es el derecho y el poder del absolutismo, porque al fin es preferible el absolutismo teocrático al absolutismo constitucional, democrático y parlamentario a la española, y preferible el de uno solo al de muchos.

Toda esta política exige el triunfo del burocratismo en el Estado. La nómina, he ahí el resorte que sostiene los partidos agrupados en los Ministerios, Gobiernos y en los servicios todos de la Administración. En esas cuevas tenebrosas se agitan y surgen todas las pasiones bestiales de los hombres políticos; allí la recomendación y el favoritismo; allí la almoneda de los servicios y de los empleos y cargos públicos; allí esa falange de hambrientos que se apoderan de la credencial y van a ramificar por toda la tierra española; inundan las Universidades y las escuelas; penetran en las Audiencias y Juzgados, en todos los puestos civiles nacionales, «sub conditio», claro es, escrita detrás de la credencial de favor que quiere decir obligación incondicional a la persona de quien aquella se ha recibido. La imbecilidad y la inmundicia triunfantes sobre las cenizas de la razón y la honradez. España no discute sino que coquetea, como esos cécecos monstruosos arrastrados por la corriente sobre la arena de las playas. Pero España ya no tiene playas, sino lodazales pestilentes.

Y para que la música fuese completa hacía falta a todo esto un órgano de resonancia, ese instrumento de apoyo; una sirena que nos engañase con sus cantos, y ese órgano, ese instrumento y esa sirena es la Prensa. La Prensa es el bloque macizo que destruye las gargantas de la opinión, es la cuna formidable que se mete entre el Estado y la sociedad y de ella digo, eleva a los de arriba y estrangula a los de abajo. La opinión, si existe, no tiene Prensa. Los periódicos son del caudillo A, ó del político B, pero jamás del pueblo.

Debajo de la plataforma que sostiene el tinglado político está el pueblo, la opinión, la conciencia honrada que a España le queda y que es lo que es España. Desangrada por todas partes; herida en las aventuras de la política, hasta hoy duerme, insensible como un cadáver. Si lograra despertar y empujar muy lejos esa pesada plataforma pronto recobraría la energía perdida y volvería a ser lo que fué; si abajo su peso se inclina, despertará..., pues también Polonia despertó bajo la triple soberanía de Austria, de Alemania y de Rusia.

Oscar BARJA

### CONCURSO DE TIRO

## DONACIONES RECIBIDAS

Para el concurso de tiro que en breve celebrará la Representación de Madrid del Tiro nacional, en el Polígono de la Moncloa, se han recibido las siguientes donaciones:

Cien pesetas de cada uno de los señores ministro de Fomento, conde de Santa Coloma, presidente del Casino de Madrid y gobernador civil de la provincia; 200 pesetas del señor duque de Medinaceli, 500 pesetas de D. Fernando Jordán para un concurso militar, al que sólo tendrán derecho cabos, sargentos y brigadas de la guarnición de Madrid y sus cantones, y una copa del señor marqués de Villavieja de Asturias.

## LA FIRMA DE AYER

Al despachar con el rey, el ministro de la Gobernación sometió a la firma los siguientes decretos:

Concediendo la gran cruz de Beneficencia con distintivo blanco a D. Francisco Puig Alfonsó.

Idem, honores de jefe superior de Administración a D. Francisco Ferrán Zapatero.

Idem, nacionalidad española a D. Luis Boninsut, D. Luis Boriquet y D. Juan María Quezabar.

También fueron sancionados por el rey dos decretos. Nombrando subgobernador del Banco Hipotecario a D. Luis María Lorente, y concediendo al jubilaado, honores de jefe superior de Administración, a D. José Perea Ullate, delegado de Hacienda de Guadalajara.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

cuestiones que tanto le interesaban. Cristián II le trataba con ciertas consideraciones, le hablaba siempre en un tono de familiar confianza, muy agradable, pero muy superficial. Algunas veces, al pasar por el gabinete de estudio, detenía un minuto para escuchar la lección, y luego, con la mano puesta en el hombro del niño:

—No le exijáis demasiado—, decía a media voz, como un eco de las murmuraciones de la casa—. No se trata de hacer un sabio...

—Quiero hacer un rey—, respondía altivamente Federica.

Y tras un gesto de desaliento de su marido, decía:

—No ha de reinar algún día?

—Sí... pero—murmuraba el rey, y haciendo un profundo saludo, cerraba la puerta para cortar toda discusión, tarareando una canción de vaudeville: «Ya reinará... porque es español.»

Eliseo no sabía, en resumen, a qué atenerse respecto de ese príncipe bondadoso, ligero, perfumado, elegante, lleno de caprichos, tendido a veces sobre un diván como enervado por la fatiga, y que él creía ser el héroe de Ragusa, el rey de enérgica voluntad y valeroso que pintaba la «Historia». Sin embargo, a pesar de la destreza de Federica para ocultar el vacío de aquella frente coronada, y aunque ella se escondía siempre detrás de él, presentábase a menudo alguna circunstancia imprevista en que se revelaban sus verdaderos caracteres.

Una mañana, después del almuerzo, habían pasado al salón, y Federica, según costumbre, estaba leyendo la primera el correo de Iliria; recorría un período, cuando lanzó una exclamación tan fuerte y dolorosa, que el rey que iba a salir se detuvo, y todos se agruparon en derredor de la reina. Esta entregó el diario a Bosovich, diciéndole:

—¡Leed!

Era el acta de una sesión del Congreso de Leybach, en que se había discutido y aprobado una ley devolviendo a los soberanos desterrados todos los bienes de la corona, más de doscientos millones, con la expresa condición.

—¡Bravo!—dijo Cristián con su voz gangosa—. Pero yo me alegro, vaya, y mucho.

—Continuad—, dijo la reina severamente.

—Con la expresa condición de que Cristián II renunciará, por sí y sus descendientes, a todos sus pretendidos derechos al trono de Iliria.

Hubo una explosión de ira en todo el salón. El anciano Rosen se ahogaba; las mejillas del padre Alfére estaban blancas como el papel, lo que hacía parecer su barba y sus ojos más negros.

—Hay que contestar... no podemos quedar bajo este golpe—, dijo la reina—, y su indignación buscaba con la vista a Méraut, que desde hacía un momento trazaba con lápiz febril algunas líneas en la esquina de un velador.

—He aquí lo que yo escribiría—dijo adelantándose. Y leyó bajo forma de carta a un diputado realista, una enérgica proclama al pueblo ilirico, en la cual, después de rechazar la ultrajante proposición que se le hacía, el rey tranquilizaba a sus amigos, reanimándolos con el acento conmovido de un padre separado de sus hijos. La reina aplaudió entusias-

mada, y cogiendo el papel se lo entregó a Bosovich.

—¡Pronto, pronto, traducido y a despacharlo!... ¡No es vuestro parecer?—añadió acordándose de que Cristián estaba presente y de que los miraban.

—Sí... sin duda—dijo el rey perplejo, mordiéndose las uñas furiosamente—. Todo esto es muy bello... pero falta saber... si podremos resistir.

Federica se volvió bruscamente, pálida, como si acabaran de descargarle un fuerte golpe entre los hombros.

—¡Resistid!... ¡Si podremos resistir!...

—Es el rey quien habla?

—Cuando faltaron en Ragusa las provisiones tuvimos que rendirnos con la mejor voluntad del mundo.

—¡Pues bien! Si nos falta el pan esta vez cogéremos un saco e iremos de puerta en puerta... pero la Majestad real no se rendirá jamás.

—¿Qué escena, en aquel estrecho salón de un arrabal de París, este debate entre dos príncipes caídos, uno fatigado de la lucha, imponente en su falta de entusiasmo, otra exaltada por el ardor de la fe! ¡Y cómo, sólo al mirarlos, se revelaban sus dos naturalezas! El rey, delicado, fino, el cuello desnudo, suelto el vestido, haciendo visible su afeminamiento en aquellas manos pálidas y caídas, en las arrugas ligeramente humedecidas de su blanca; ella, alta y soberbia, con una amazona de grandes vueltas, un cuello alto y puños sencillos que asomaban por debajo del luto de su vestido, la sangre ardiente, el relámpago en los ojos, los cabellos dorados. Por primera vez Eliseo vio rápida y claramente el interior de aquel matrimonio real.

De pronto Cristián II, volviéndose al duque que estaba de pie junto a la chimenea, inclinada la cabeza, exclamó:

—¡Rosen!...

—¿Señor?...

—¿Tú sólo puedes responder a esto...?

—¿A qué altura estamos?... ¿Podremos sostenernos aún?...

El jefe de la casa real contestó con un movimiento de altivez:

—¡Seguramente!

—¿Y cuánto tiempo? ¿Puedes contestar en seguida? Poco más ó menos...

—Cinco años; he sacado la cuenta.

—Sin privaciones para nadie?... ¿Sin que ninguno de los que amamos sufra estrechez?...

—Sí, señor; de esa manera.

—¿Estás bien seguro?

—Seguro—afirmó el anciano, irguiendo su elevada estatura.

—Entonces, está bien—. Méraut, dame vuestra carta... voy a firmarla antes de salir—. Y luego, a media voz, antes de coger la pluma, dijo:

—Mirad a Mad. de Silvis... ¡Parece que va a cantar «



## LA FIESTA DEL TRABAJO

## VAL DE PEÑAS

Como estaba anunciado, ayer se celebró en el teatro Romea, de esta población, con extraordinaria concurrencia, el mitin y manifestación en que los obreros se reúnen anualmente para celebrar la hermosa fiesta del Trabajo.

A las diez y cuarto empieza el acto, y el presidente, D. Pedro Vicente Gómez, habla brevemente para explicar las causas de que no se haya celebrado la fiesta el día 1, y dice a los obreros que las justas aspiraciones de reivindicación no las lleven selladas en los labios, sino a impulsos del corazón, lamentando hondamente la apatía del elemento obrero, que no acude a estas manifestaciones de civismo, demostrando así que están apegados al terruño, como el amo.

Cita el caso del pueblo de Manzanares, que acudió en masa a un mitin convocado por anarquistas, donde sólo se iba a hablar de la guerra europea, y fustiga a los obreros, que no se contenten con pedir que traigan por dos meses a los soldados que están en Marruecos, sino que reclamen el término de la guerra, y lo hagan colectivamente, pues la protesta aislada, en el desierto, es nula.

El orador continúa concediendo la palabra al obrero Teodoro García, que empieza saludando a las mujeres, que con su presencia demuestran su cariño y adhesión al socialismo; les dice que no sientan rubor por venir a estos actos, pues acudís aquí, al lado de vuestros esposos, de vuestros hijos, en vuestra verdadera familia, alentándolas a que se alejen de esa falsa santidad de las catedrales, y acudan a estas fiestas de paz, amor y fraternidad. Por último, saluda a las banderas de los gremios, especialmente a la de los ganaderos, dando un viva a la Federación agrícola de Valdepeñas.

El obrero José María Cámara habla para combatir la apatía del elemento trabajador, diciéndoles que, así, son ellos los causantes de que se desarrolle la guerra y se deprime la raza, abominando de los sueños imperialistas del Gobierno, que quiere una nueva plaza africana. Hace alusión al discurso del Sr. Maura en el Real, para decir que, si se ha perdido la fe y el patriotismo, es porque los que se encargan de gobernar al país juegan con la pereza del pueblo; dice que vaya germinando la rebeldía en los pechos, y termina con un viva a la unión obrera.

El profesor de Primera enseñanza D. José P. Chicharro, se levanta a hablar y dirige un caluroso saludo a las mujeres, que con su presencia demuestran mayor cultura y entusiasmo que los hombres. Dice que considera tres días grandes en la vida de Valdepeñas: el de la fiesta del Trabajo, el día que se celebró la fiesta del Arbol y el día de la Navidad. Dice a los obreros que deben luchar con las armas de la cultura; que más fuerte será el de más inteligencia; que desechen esa frase de que, porque ellos no cuentan con los materiales de la instrucción, que no pierdan el tiempo en las cartas y el vino, y que frecuenten los libros, las bibliotecas y la lectura, que fortalece el cerebro, que es su alimento, y que así como los intelectuales buscan el trabajo físico para fortalecer su cuerpo, ellos deben buscar la cultura para fortalecer su espíritu; el hombre inculto, afirma, no sólo se perjudica a él mismo, sino a tres generaciones; leed los libros, que el peor siempre tiene algo bueno; si no queréis que vuestros hijos sean carne de cañón, pedid cultura. (Aplausos.)

El joven republicano D. Manuel Albi, hace uso de la palabra para decir que quiere que esta fiesta sea eficaz en frutos, para que, cada año, acudan más obreros; hace una breve historia de cómo se ha celebrado esta fiesta en Valdepeñas, donde hasta poco tiempo ha, se verificaba en un corral, reducido, y sólo concurrían doce apóstoles, sin importarle el número; lo que hace falta es que se eche la semilla, que ella germinará. La fiesta del Trabajo, asegura, es la fiesta de la paz, y este año debe serlo más que nunca, y si hubiera habido verdadera asociación en los obreros, si hubieran formado una completa pila, hubieran podido impedir el que los lleven inicuamente al matadero; hace propaganda socialista, mirad al porvenir, no olvidéis del deseo de los patronos de que no os ilustreís; para el día de la lucha social tenéis la obligación de unirlos en estrecho lazo de humanidad, para que acabe el régimen de sangre en Europa y en Marruecos, este último en contra de los intereses de España; no os importe que haya pocos, si éstos son de calidad, si estos pocos son los buenos, la lucha estará ganada. Precisa no dormir ni desmayar en la lucha, porque, además, tenemos el número, somos los más, y los más han vencido siempre. (Aplausos.)

Al terminar el orador, se produce un pequeño incidente, por querer hablar el obrero Francisco García, llevando al acto que se celebraba asuntos personales que no eran objeto de la reunión.

A seguida se levanta a hablar el presidente y concejal D. Pedro Vicente Gómez, que es acogido con una calurosa ovación.

Con entusiásticas palabras dirige un fervoroso saludo a las mujeres, que al venir aquí demuestran un grande civismo. Lee el Manifiesto dado por el Centro Obrero, hermosísima página, que debían aprender de memoria los trabajadores, porque es un pequeño manual de lo que son sus deberes y sus derechos. El Manifiesto, que está basado en un hermoso pensamiento del insigne Laurent, es acogido en toda su lectura con recogimiento y aprobación unánime.

El orador relata una conversación que tuvo con un amigo, en el Ayuntamiento, cuando fué a sellar el anterior documento, el cual le decía que era merecedor de llevar sobre la cabeza una bacía de barbero, por su quijotismo, contestando el orador que él era idealista, y los ideales no mueren nunca. (Aplausos.)

Yo, dice, cuando vengo a estos actos quisiera verlos a todos con recogimiento; no deseo aplausos, quiero que la manifestación se demuestre con los hechos, recogiendo lo que aquí se dice, para que, cuando llegue la hora de la lucha, esté cada uno en su puesto y no haya desertores. Lo peor que puede hacer el hombre es la dejación del derecho; así se imponen los menes a los más; si cada uno cumpliera su deber, no habría ni fustas ni cañones bastantes para lograr nuestras aspiraciones. Irradiad en vuestros hogares el amor, no habléis de los héroes de la milicia, llevad a él las enseñanzas del sabio. Muchos, al hablar de pacifismo, se burlan de mí; la guerra, dicen, tiene que existir, y nada más injusto que la guerra. El hombre, cuando es perfecto, lleva el sello de la divinidad, que es el talento; decir que el hombre viene a la vida para matarse, es una indignidad. El estudio, el amor, la fraternidad, harán un universo grande y mejor; desechad el odio, llevad a vuestro seno hombres de reconocido amor a la humanidad.

Dos millones de muertos, tres millones de inútiles para el trabajo lleva ya consumida la maldita guerra europea, por causa de cuatro despotas infames, que desvaneciendo sus espadas, aun, piden y dirigen preces al Altísimo; merecen, si existiera, que cayera en el infierno, pero bastante tienen con el infierno de su conciencia. (Grandes aplausos.)

El orador, alude al discurso de Maura en el Real, el que es responsable de tantas catástrofes, se ha desquitado, echando la culpa al pueblo, diciendo que no había patriotismo, sentimiento, y lamenta, que no haya habido un hombre, que al expresarse así, le dijera: cuando el pueblo se manifiesta en sus deberes ciudadanos, lo combatis con el muser y con los tricornios de la Guardia civil. (Grandes y prolongados aplausos.)

No olvidéis, obreros, quienes son, pues, la causa de nuestra ruina, tengo la seguridad de que cuando vayáis a presentaros a vuestros amos, os dirán: ¿quién es este hombre sin hacienda que os manda? os está engañando. Yo, que no os he pedido nada, os digo que al grande, le desprecio al pequeño, a los ignorantes, les perdono. Yo, que me he emancipado por la inteligencia, no quiero legar en mis hijos, esclavos a la humanidad, no quiero adquirir la responsabilidad de que cuando vayan a mi tumba, retrotraigan otros pensamientos, si les hubiera infiltrado otras ideas.

Termina, elevando un canto a las banderas de los gremios, no a la bandera, símbolo de la fuerza, sino a la Bandera del Trabajo, el trabajo que es rebelión, estas banderas que son santas, porque están regadas con vuestro sudor. (Prolongados aplausos.)

Una vez terminado el mitin, se organizó la manifestación ordenadamente, hasta desfilar frente al Ayuntamiento, entregando al alcalde las conclusiones acordadas, con lo que se dió por acabado el acto.

## CORRESPONSAL

## La cuestión del pan

El alcalde ha publicado un bando cuya parte dispositiva dice así:

Art. 229. El pan candial y francés se elaborará en barras para ser vendidas al peso por fracciones de 1.000, 500 y 200 gramos. Además, el pan candial se elaborará en piezas de equivalencia aproximada a cada una de estas fracciones, en forma que entren, tomando como unidad 50 kilos, 50 piezas de una forma, 100 de otra y 250 de otra.

El fabricante viene obligado a dar el peso en pieza de pan francés cuando no tenga existencia en pan de barras.

En todo despacho habrá una báscula fija sobre el mostrador para pesos de kilogramos

y otra mayor, en sitio distinto, en que puedan hacerse pesos hasta de 80 kilos.

Siempre que una hornada resultase con falta de peso, se pondrá en conocimiento de la Tenencia de Alcaldía del distrito respectivo, y obtenida que sea la autorización necesaria sólo podrá ponerse a la venta en el mismo despacho-tahona, previo anuncio al público, con la obligación de expendirlo cinco centimos más barato, sin perjuicio de completar el peso con otra porción. En el caso de que no se cumpla este precepto en todas sus partes, incurrirá el infractor en las penas correspondientes.

Art. 230. Compete al alcalde presidente y a los delegados de su autoridad hacer la comprobación del peso y calidad del pan, imponiendo a los infractores la pena que corresponda, dando el oportuno aviso a los interesados.

A estos efectos, el peso del pan de forma, se hará, no por piezas y kilogramos sueltos, en atención a las condiciones de toda la elaboración de su clase, sino pesando en junto las piezas que debieran entrar en 50 kilogramos, según lo que en este particular determina el artículo 229.

El pan que se corte de las barras, se pesará a presencia del comprador en la báscula del mostrador.

En cuanto al pan de forma, el comprador, sin intervención de la autoridad, tendrá derecho a que se ponga en el peso la pieza comprada; y si resultara que tenía 25 gramos menos de las equivalencias señaladas en el artículo anterior, o más todavía, obligará a que el expendidor le complete el peso cortando la diferencia de la barra o a que le haga la correspondiente deducción en metálico, siempre que la falta de peso sea apreciable en una moneda fraccionaria, o a que se le dé un vale en que se exprese la falta de peso; estos vales, cuando lleguen a representar 200 gramos o más, se canjearán por igual peso de pan de forma o por dinero.

Por la Alcaldía Presidencia se dictarán las disposiciones que crea convenientes para evitar, en mayor garantía del público, que la mercancía sea detenida arbitrariamente en la vía pública.

Para comprobar la calidad de las harinas empleadas en la elaboración y el grado de cocción del pan, la autoridad, por lo menos una vez a la semana, recogerá muestras elaboradas en cada una de las fábricas para remitirlas al Laboratorio municipal.

Art. 231. Todo pan que se venda llevará el sello de la fábrica en que se haya elaborado y el precio a que se expenda, debiendo de comisar las autoridades todo el que no lleve este requisito, excepto en el pan francés, y aplicar las penas correspondientes al expendidor y al fabricante. Igualmente habrá de llevar un sello especial cada pieza de pan que se elabore exclusivamente para su consumo en asilos, hospitales o cuarteles.

Art. 232. Para dedicarse a la expendición y venta de pan, en cualquier forma que sea, es necesaria la licencia previa de la autoridad local, no permitiendo por ningún concepto sin este requisito. Todas las existentes en la actualidad deberán ser renovadas en término de treinta días, quedando en caso contrario caducadas y sin valor ni efecto.

Para renovar las licencias es condición indispensable:

Primero. Que el peticionario satisfaga los derechos municipales, se haya dado de alta en la contribución industrial y deposite en la Tenencia de Alcaldía respectiva 50 pesetas, como depósito a responder de las multas que se le impongan. Este depósito habrá de reponerse siempre que por cualquier concepto no alcanzare la cantidad antes indicada.

Segundo. Que el despacho donde se ha de expendir el pan se halle en iguales condiciones que los de las tahonas.

Tercero. Que en el establecimiento no se haga venta de ningún otro artículo. Se autoriza, en los despachos de pan y bollos, la venta de determinadas sustancias alimenticias o condimentos, como la leche esterilizada, vinagre embotellado, sal en paquetes, etcétera. En todo caso, el dueño del establecimiento deberá solicitarlo de la Alcaldía Presidencia, para que ésta, previo informe del Laboratorio, lo autorice.

De las faltas en que incurrir el expendidor, en todo lo que se refiera al presente capítulo, es directamente responsable, y se le exigirá con independencia de aquella en que el fabricante resulta responsable.

Los despachos que no sean sucursales podrán vender pan de la clase y procedencia que sea más del agrado de su clientela, siempre que en él aparezcan de una manera clara las marcas que exige el art. 231.

El alcalde, sus delegados y las Comisiones respectivas harán con frecuencia las visitas oportunas para examinar las condiciones de las primeras materias, el peso de los establecimientos, la limpieza en los talleres, útiles y hornos, calidad y peso de las masas y del pan, a fin de dictar las medidas que estimen convenientes en armonía con la salud,

interés del público y seguridad del vecindario.

La acción para denunciar estas faltas será pública.

El denunciador tendrá derecho a la tercera parte de la multa.

Quedan derogados todos los acuerdos municipales que se opongan a los preceptos contenidos en los artículos de las Ordenanzas municipales que se reforman.

## BANCO DE ESPAÑA

## Deuda Exterior al 4 por 100

Debiendo procederse en breve a la corta del cupón, que vencerá en 1 de Julio próximo, de los títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 Exterior que se encuentra en depósito o en garantía de operaciones en las Cajas del Banco y dispuesto por Real decreto de 30 de Marzo próximo pasado, que para el cobro en España en pesetas del referido cupón es necesaria la previa nacionalización de los títulos, el Banco pone en conocimiento de los respectivos interesados que todo aquel que desee percibir en pesetas el importe del próximo cupón, deberá declararlo así por escrito al Banco, dentro de todo el corriente mes de Mayo; en la inteligencia que tal cobro implica la previa nacionalización de los títulos y consiguiente estampillado, y debiendo también servir de gobierno que, en tanto no se reciba este aviso escrito, el Banco conservará los títulos sin cortar el cupón, del que dispondrán los interesados como juzguen conveniente.

Queda sobrentendido que respecto a aquellos depósitos cuya domiciliación en España ya está efectuada, no hay manifestación alguna que hacer, pues ya se encuentra declarada la forma de cobro de sus intereses. Madrid, 3 de Mayo de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

## NOTICIAS

La Asamblea Suprema de este benéfico Instituto, para coadyuvar, dentro de la escasez de sus actuales recursos económicos y de la diversidad de sus constantes atenciones caritativas a los enormes gastos que ocasiona a las Sociedades hermanas su admirable actuación en la actual guerra europea, ha girado dos mil pesetas a cada uno de los Comités centrales de la Cruz Roja en Francia, Rusia, Inglaterra y Alemania; y mil, respectivamente a los de Bélgica, Servia, Montenegro, Austria, Hungría y Turquía.

Además, ha remitido mil ciento veinticinco francos al Comité Internacional de Ginebra para la Agencia de prisioneros que, de modo tan perfecto atiende al intercambio de noticias entre estas víctimas de la guerra y sus angustiadas familias.

También ha enviado tres mil pesetas al Comité central de la Cruz Roja italiana para socorro de los damnificados por los últimos asoladores terremotos; habiendo repartido entre los pobres de Madrid, tres mil pesetas en metálico y cuatro mil bonos de a medio kilo de pan cada uno, aparte de los muchos auxilios y servicios de toda índole que presta de continuo a las clases necesitadas.

El día 6 del actual, a las cuatro y media de la tarde, se reunirá en la Económica Matritense, plaza de la Villa, núm. 2, para la rebaja y unificación de las tarifas de los tranvías.

## MOVIMIENTO TEATRAL

Zarzuela.—Visto el clamoroso éxito de «Las golondrinas», acompañada por la orquesta de ochenta profesores, hoy miércoles, a las seis de la tarde, en función popular, a precios populares, volverá a cantarse.

## EL PETROLEO HAHN

es lo mejor para el pelo y se vende en todas las perfumerías, droguerías, casas de novedades, etc., al precio de

4 PESETAS

y de

2 PESETAS 50

Agencia general: A. AMBROA. - Claris, 80, BARCELONA

## Folleto de EL RADICAL

23

ba en paquetes, los cuales pasaban por las aduanas bajo la etiqueta de «objetos miosos», entre las capillitas de olivo y las rosas de Jericó. Las opiniones realistas recibieron con esto un espasmo. La Dalmacia, sobre todo, en que la idea republicana había penetrado muy poco, se conmovió al oír la elocuente palabra de su rey, pronunciada desde el púlpito en muchos pueblos, distribuida por los frailes mendicantes de San Francisco, que entreabrían su saco a la puerta de los cortijos y pagaban la manteca y los huevos con un paquetito de impresos. Bien pronto empezaron las peticiones a llenarse de firmas y de cruces que revelaban ignorante buena voluntad; a organizarse peregrinaciones.

Llegaban a la casa de Saint-Mandé pescadores, jornaleros de Ragusa, con manto negro sobre su rico traje musulmán, campesinos semibárbaros calzados con sus polainas de piel de oveja, atadas al pie con corbuculas de cáñamo. Bajaban del tranvía, en que las puntas de las dalmáticas encarnadas, las bandas, los chalecos con botones de metal se destacaban alegremente, en medio de la gris uniformidad del traje parisien, atravesaban el patio con paso firme y se detenían luego en el vestíbulo, concertándose en voz baja conmovidos, intimidados. Méraut, que asía a todas aquellas presentaciones, sentíase estrechar hasta el fondo de sus entrañas. En aquel entusiasmo que venía tan de lejos, renacía la leyenda de su niñez, el viaje a Frohsdorf de los trabajadores aldeanos, las privaciones, los preparativos de la partida, los percances de la vuelta no confor-

sados, y sufría al ver la actitud indiferente, aburrida, de Cristián, y al oírle suspirar de satisfacción al fin de cada entrevista. En realidad, el rey estaba furioso por aquellas visitas que interrumpían sus placeres; y le obligaban contra su costumbre a sufrir las tardes tan largas de Saint-Mandé. Gracias a la reina, acogida sin embargo, con algunas frases banales las protestas, ahogadas por las lágrimas de todo aquel pueblo, y vengadas de su fastidio con algún chiste, o dibujando con el lápiz en una esquina de la mesa una caricatura en que tomaba forma la expresión de una burla marcada en el ángulo de sus labios. De esta manera hizo un día la del síndico de los pescadores de Branizza, ancha fiscomía italiana, de mejillas caídas y ojos redondos, a quien rodaban las lágrimas hasta la barba, atontado por la emoción y alegría de la entrevista real. La obra maestra circulaba al día siguiente por la mesa, entre las risas y exclamaciones de los convidados. El mismo duque que despreciaba a la plebe, arrugó el pico en señal de hilaridad. El dibujo llegó a manos de Eliseo, pasando por la calurosa adulación de Bosovich. Miróle atentamente el preceptor, y sin decir una palabra, lo pasó a su vecino; mas como el rey desdiseñaba la cabecera de la mesa, con su voz impertinente le preguntara:

—No os hace reír, Méraut?... Pues a mí me parece que está gracioso, mi síndico.

—Señor, yo no puedo reirme—, respondió Méraut con tristeza—. Es el retrato de mi padre.

Algún tiempo después, Méraut fué testigo involuntario de una escena que acabó de revelar el carácter de Cristián y

de sus principios en Leybach, entre salvajes, repiques, aclamaciones, las calles cubiertas de flores, llevando el rey y la reina delante de ellos, como una promesa al pueblo, para ofrecerles un porvenir de ventura, a su querido alumno el príncipe Zara, inteligente y grave, con esa gravedad de los niños que pasan por emociones excesivas para ellos. La claridad de aquel hermoso domingo, la alegría de las campanas que vibraban precisamente a aquella hora en el aire inundado por el sol del mediodía, se aumentaban para él con la esperanza de una fiesta en que el orgullo maternal de Federica le dirigía tal vez por encima de la cabeza del niño, una sonrisa de satisfacción.

Oíanse en el patio de honor los rumores y la animación de la llegada, el rodar de los coches de gala, que habían ido a buscar a los diputados en su hotel. Las portezuelas sonaban, el ruido de los pasos se amortiguaba en la alfombra del vestíbulo y del salón, mezclándose con un murmullo de palabras respetuosas. Después, todo quedó largo rato en silencio, lo cual sorprendió a Méraut, que esperaba el discurso del rey pronunciado con su voz gangosa. ¿Qué sucedía, pues? ¿Qué duda ocurría en el orden ya previsto de la ceremonia?...

En aquel momento, pegándose a las paredes y cerca del jardín frío y transparente, aquel a quien creía en la pieza inmediata presidiendo la recepción oficial, se le presentó, caminando con paso torpe y desigual. Debía haber entrado por la puerta falsa escondida entre las hierbas de la avenida Daumesnil y avanzaba lentamente, con dificultad. Eliseo pensó al principio en algún duelo, y en algún

accidente, y poco después, el ruido de una caída en el piso superior, caída que parecía haber tenido lugar agarrándose a los muebles, a las paredes, a las colgaduras, tan larga y prolongada fué, y arrastrando al suelo algunos objetos, le confirmó en su idea. Subió muy de prisa a la habitación del rey. Estaba ésta situada en el ala principal del edificio, caliente y mullida como un nido, tapizada de púrpura, con trofeos de armas antiguas, divanes, púlpitos de oro y de león, y en medio de su lujo, casi oriental, la originalidad de una pequeña cama de campaña en la que dormía el rey, por una tradición de familia y por esa inclinación a la sencillez espartana que afectan gustosamente los millonarios y los soberanos.

La puerta estaba abierta.

Delante de Cristián, apoyado contra la pared, el sombrero echado atrás sobre su cabeza pálida y descompuesta, abierto el ancho gabán dejando ver el frac subido por un lado, la corbata blanca desatada, rota y manchada la pechera, todo ese desorden, en fin, que muestra en el traje las fatigas de una noche pasada en la disipación, en la embriaguez, la reina se mantenía erguida, severa, la voz lenta y resonante, trémula por el esfuerzo violento que le costaba reprimirse.

—Es necesario... Venid; no podéis faltar. Pero él, en voz muy baja, como avergonzado:

—No puedo... Ya véis que no puedo... Más tarde, os lo prometo.

Tartamudeaba después algunas excusas. (Continuad.)



# LA MARAVILLA AGUA MINERAL : DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. : - : Pídense en todas las farmacias.

**ANTIRREUMATICO  
ANTIDIABETICO**

Latas económicas  
a 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO  
**BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE  
TORRES MUÑOZ** Cuidado con las imitaciones,  
que son perjudiciales

**SUROS BICARBONATADOS**

San Marcos, 11, Madrid  
y demás farmacias de  
España y América

Cajitas en polvo a 0,50 y una peseta.  
Pastillas a 0,50 cajita.

## Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO



Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

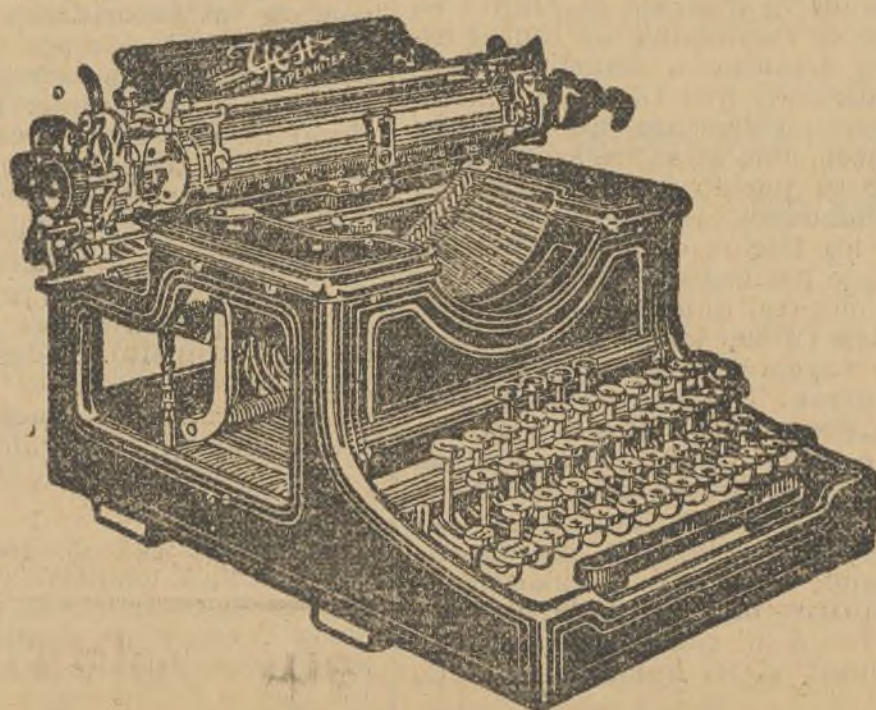
Gran exposición de muebles

de todos los estilos

Lo más elegante. ✱ Lo más barato

**PUERTO RICO ESCOGIDO**  
Grano tostado en cajas de 100 gramos, a 60 céntimos  
CLASE NUEVA  
4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45  
**CAFES en VERDE**  
DE PROCEDENCIA LEGITIMA

Casa Central de la YOST en España  
BARQUILLO, 4.-MADRID



SIN CINTA

La mejor máquina de escribir

UN LIBRO NUEVO

ENSAYOS MASONICOS

D. HERMOGENES CENAMOR

CON UN PRÓLOGO DE

D. ALVARO CALZADO

LOS PEDIDOS A NOMBRE DEL AUTOR, CASA DEL PUEBLO  
RADICAL, CALLE DE RELATORES, 24, Y EN LAS PRINCIPALES  
LIBRERIAS

PRECIO: 1,50 PESETAS

**COMPRO Y VENDO**

ALHAJAS DE TODAS CLASES,  
ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS,  
MAQUINAS DE COSER, BICI-  
CLETAS, COLCHONES Y MUE-  
BLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS  
DE CRESPON, DESDE 25 PE-  
SETAS

DESPERTADORES GARANTIZA-  
DOS, A 3,50

Tudescos, 39 y 41, tienda  
FRENTE A LA DE HITA

**Fábrica de corbatas**

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

## ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura  
y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER  
VUESTROS DOLORES, USAD EL

**BALSAMO VICTORIA**

que a base de Menta, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de  
Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir-  
la con una bayeta o franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

**NO MAS PURGAS** Supositorios VICTORIA a la  
glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico  
y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es  
el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (junto a la Puerta del Sol)

## EUROPINT

La famosa pintura la-  
vable en polvo, antisep-  
tica, preparada para el  
uso con solo añadir agua  
y fabricada en 65 mate-  
rias diferentes, se vende  
al por mayor en los Al-  
macenes de la Ciudad  
Lineal, teléfono 1.916.  
Apartado 411.—Madrid

La Compañía Madri-  
leña de Urbanización  
remitirá gratis instru-  
cciones, muestras, libros  
de colores, tarifas de  
precios y folletos a quien  
lo solicite.

Vente al por menor  
en Madrid: Droguerías  
de los Sres. D. Federi-  
co Batres, Glorieta de  
Bilbao, 5.—D. Luis V.  
Regas, Alcalá, 73.—Don  
Eduardo Díaz Herrera,  
Desengaño 9, 11 y 13.  
D. Antonio Valde-  
raza, Mesón de Paredes,  
24.—Señora Viuda de  
Aguilera, Huertas, 24

Se admiten anuncios

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA

**Viuda de Pedro López**

(Antigua casa López Hermanos)

Inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos. Relojes para caba-  
llero y señora últimas fantasías en diferentes formas. Gran variedad en relojes de pared.

**Precios sin competencia. --- 13, MONTERA, 13**

Grandes novedades  
en sombreros, gorras  
y fantasía para niños

**José María Santos**

15, Plaza Mayor, 16

**MADRID**

**Fábrica de sombre-  
ros y gorras movida  
a vapor**

Zabaleta, 15 (Prosperidad)